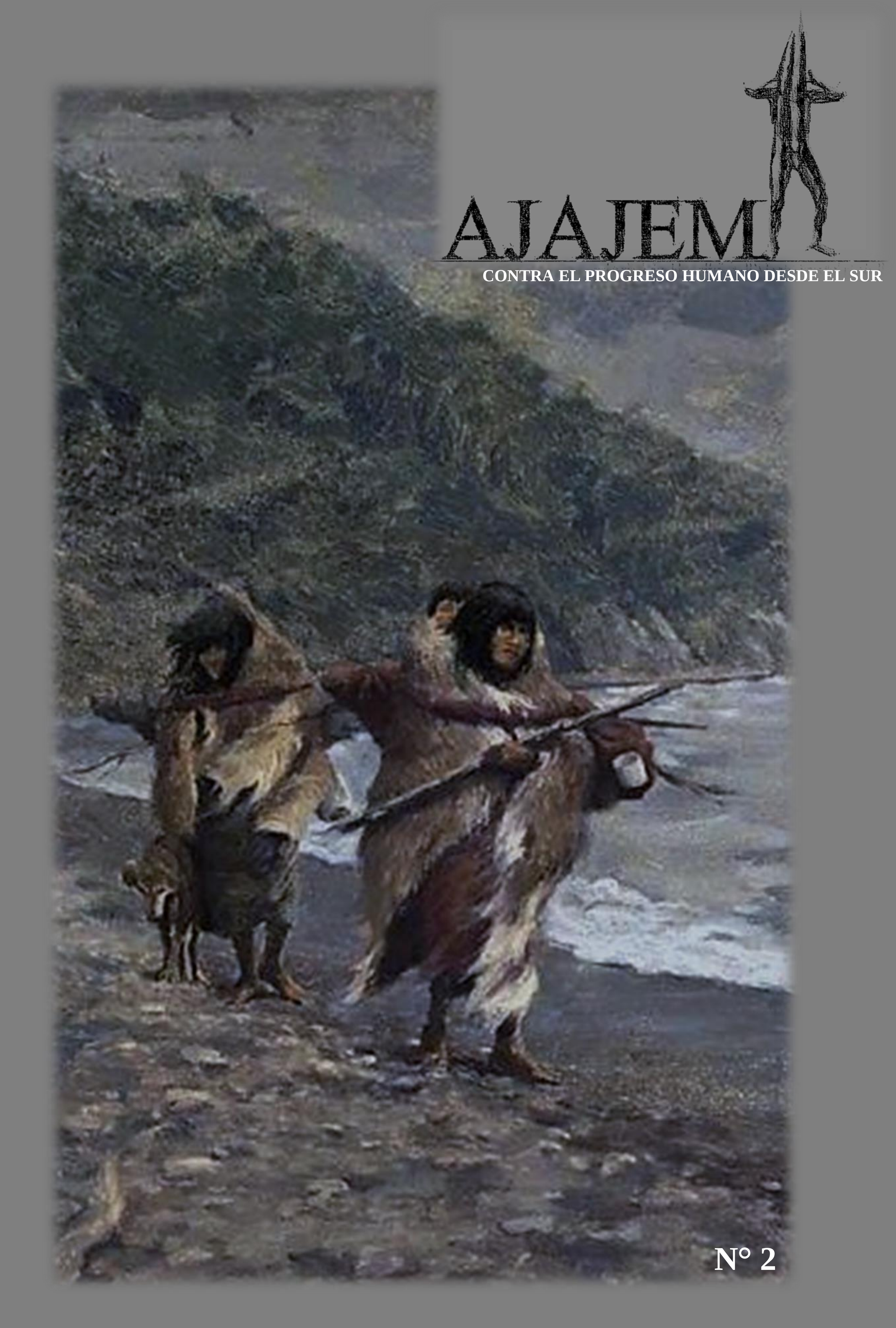


AJAJEM

CONTRA EL PROGRESO HUMANO DESDE EL SUR

N° 2



Invierno 2017



EDITORIAL

El sur ya esta frío, las tierras del fin del mundo bajan sus temperaturas. Ya el sol poco se deja ver, él es tapado por negras nubes que colmadas de agua, solo aguardan para empapar el suelo.
De esta forma comienza un nuevo ciclo para la Tierra, ciclo natural y majestuoso que la humanidad moderna ha llamado “invierno”. Proceso de la Naturaleza Salvaje que es temido, odiado e incluso maldecido por algunos humanos necios, estos comúnmente lo catalogan como “el mal tiempo”. Ciclo Salvaje temido por la civilización en su conjunto, pues su desgracia golpea ferozmente a todo su progreso. Sus ciudades tiemblan con cada gota de lluvia caída, con cada nevazón o helada matinal que cubre la Tierra. Sus estructuras quedan impotentes ante su magistral fuerza, calles que en instantes son transformadas en ríos, ríos que desbordan su caudal, aludes y vientos tempestuosos que minan sus ciudades.
Con el inicio de este bello y vital ciclo de la Tierra, y potenciado con la fuerza indomable de lo Salvaje es que presentamos el segundo numero de la revista “Ajajema: contra el progreso humano desde el sur”. En el nombre de la lluvia y de la nieve, del vendaval y del rayo, del frio y las heladas, de las nubes y la cordillera. Lejos de las fechas predispuestas por el humano moderno, y apegado a los ciclos de la Tierra, salimos de nuevo.

La guerra eco-extremista por los sures persiste, los grupúsculos e individualistas que dan cara al progreso humano están íntegros y feroces. Sus cuerpos son pacientes, pero sus mentes inquietas no descansan. Al asecho como los felinos de Tierra del Fuego andan, buscan, observan y ratifican. Ocultos en las sombras conspiran, desde lo profundo de los montes sureños son poseídos por los espíritus de sus ancestros. Sus cuerpos dispuestos para el atentado se encomiendan a lo Desconocido, sus pasos son cubiertos por las ánimas místicas que los protegen.
Así se gesta la guerra eco-extremista por estas Tierras, con aciertos y fallos, con incendios, explosiones y amenazas. Nosotros como grupo editorial de esta revista no quedaremos al margen del arrojo de los guerreros extremistas en sus andanzas. Nuestras palabras y esta publicación nacen desde el profundo deseo de propagar el germen eco-extremista por las indómitas planicies sureñas. Rincón del mundo que últimamente ha evidenciado potentes gestos de complicidad y afinidad, con el surgimiento de diversos proyectos de difusión.

Las Tierras que hace años fueron habitadas por tribus salvajes de humanos cazadores y recolectores, las Tierras de la cordillera y las costas, de los desiertos y los bosques, del Peuco, del Ñandú, del Canquén, del Chincol y del Queltehue. Del Puma, del Zorro culpeo, del huemul, del Guanaco, del Coipo, del Chingue, del Cururo y el Pudú. Esta Tierra es la que hoy da vida y alberga a comprometidos individualistas que le han declarado la guerra a la civilización y al progreso humano. Seres que se han despojado de los valores humanistas para desenvolverse como animales Salvajes por las putrefactas urbes, arrojándose al abismo caótico de lo Desconocido.

Es un agrado para nosotros enterarnos y ver cada nuevo video propagandístico editado anónimamente. Saludamos complemente la creación dela **Revista Anhanga** en Pindorama, que con contenido en idioma portugués procura abrazar la guerra de los individualistas por la selva amazónica. Con los **audio-textos** desde Estados Unidos, con los **manuales terroristas** de ITS, con las labores de **traducciones** de las almas afines, con los **músicos** que sin importar las consecuencias alzan su voz a favor de la tendencia, para todos ellos y ellas, un abrazo lleno de complicidad.

¡Por la propaganda eco-extremista, por la guerra a la civilización!

-Grupo editorial Ajajema

Epew (Cuento Mapuche)

Güru egu züllo.

Kiñe züllo ülkatumerkekey rayen alfiza mew.
Fei, kiñe gürü rupalu fei püle allkütunierkeyu
-Mari mari papay- pirkey chi guru –
-Mari mari chaw- pieyu chi züllo

-Müna küme ülkatuimi - pifi chi gürü -
¿Chumgechi inche ka femgechi ükatuafun?-
Fey chi zülo youzuguy : Mari mari chaw, chaltu may tami pifiel
Inch ta niefun kiñe lawen, welu müley tami kuyial
¿Chem niefuimi kuyial? – Ramtuy chi züllo, zew kimniefilu ni kuyikenon.
-Papay, eimi elufieli fei chi lawen inche eluayu tañi cachü makuñ,
Inche ta rume ülmengen, txiniwkiawken re plata mew – piekey chi guru

Fey lawentugerkey chi guru. Ñizifmegerkey ñi wun,
welu pütxülu am ñi füta wun komantürkey chi züllo.
-Fey wüla - pirkey chi züllo zewmalu - ülkatuge!
Fey chi gürü ülkatui. Müna küme ülkaturkey chi guru,
epe züllo reke ülkaturkey, welu kuyige pigelu piwetulay
-¿Kuyian pipen ama? – pituy- güyitun tati.
Fey ülkatulen amutukey.

Welu kiñe antu, umawtumekelu chi gürü
Ta chi zillo wirartukulelfi pilun mew,
Fey chi gürü txupeflu am, wirarpürami,
Fei wilchafi ñi wun.

Fey chi gürü rume ilkurkey
Inafi chi züllo lagümafilu
Fey ta chi ta chi züllo zew epe nüniegelu
Koni kiñe lolo mew, fey entuwi kom ñi pichuñ Pilokületuy.
Femgechi kom trawülkünufi kuzulechi züllo reke.

Fey lefkülen konükey chi gürü lolo mew.
Pefi chi pichuñ fey ta lef konfufi. Kom irkefi chi pichuñ, welu pepi rulmelafi,
fey wirari, welu tripalay ñi wirar,
"wak wak" piautukey.
Femechi montuy chi züllo

Feimu piam chi guru "wak wak" piawkerkey,
petu mürilekalu am pichuñ mew.

La perdiz y el Zorro.

Una Perdiz estaba cantando entre las flores de las arvejas.
Entonces, un zorro que pasaba por allí se quedó escuchándola
- Buenos días papay – dijo el zorro –
- Buenos días chaw- dijo la perdiz
Que hermoso canta – dijo el zorro -
¿Cómo yo pudiera cantar igual? -
La perdiz respondió: Yo tengo un remedio, pero tendrías que pagar.
¿Qué tienes para pagar? – agregó la perdiz, que ya conocía la fama de mal pagador del zorro.
-Si tú me das ese remedio te daré mi manta gris, yo soy muy rico, ando resonando de pura plata- dijo el zorro.

Entonces le hicieron el remedio al zorro.
Le cosieron el hocico, pero como su hocico era tan grande la perdiz demoró todo un día.
- Listo – dijo la perdiz cuando terminó – Canta ahora!
Y el zorro cantó. Tan lindo cantó el zorro, casi igual que la perdiz,
pero cuando llegó la hora de pagar no quiso
- ¿Te dije que te pagaría? – replicó –no recuerdo eso.
Y así se fue cantando.

Pero un día mientras el zorro dormía
La perdiz le gritó muy fuerte al oído
Y al zorro al asustarse lanzó un gran grito
Y se le descosió el hocico.

Entonces el zorro se enfadó
Persiguió a la perdiz para matarla
y la perdiz al verse acorralada
entró a una cueva y allí se sacó todas las plumas
Y quedó desnuda.
Luego juntó todas las plumas y las dejó en forma de una perdiz acostada

Entonces entró corriendo el zorro a la cueva,
vio las plumas y se abalanzó.
Se comió todas las plumas
pero no pudo tragarlas completamente,
y gritó, pero no le salía el grito,
solo decía "wak wak".
Y así se salvó la Perdiz.

Dicen que por eso el zorro aun grita "wak wak",
porque aun esta atorado con las plumas.



En lo Lechoso, la extrañeza reside en el camino



"El cielo y la tierra no son humanos" - Daodejing

"Faeries **(1)** *bailan en el prado y el Nacken* **(2)** *coronado de hojas toca su violín en el arroyo plateado."* - Stagnelius

Rechazamos el clásico lema anarquista "ni dios, ni amo", y declaramos orgullosamente que la Tierra y sus Espíritus son nuestros Dioses y Maestros. ¿Con qué derecho reivindica la humanidad su independencia de estas fuerzas? ¿Qué demonios tiene que demostrar la humanidad por sí misma para justificar su desafío al universo? La sociedad tecno-industrial es el poder prometeano que busca suplantar la divinidad primordial. Hablar de la libertad es el apogeo de la vanidad humana y desear la libertad realmente muestra cuán lejos del sendero nos hemos extraviado. De pie sobre el acantilado tempestuoso, usted levanta su voz a un océano de sordera e indiferencia.

¿Qué es la libertad sino una separación y una excepción? Esto no se aplica a mí, no esto. No sigo más que las olas de mis deseos. Sólo yo creo erróneamente que son mías para reclamarlas, incluso cuando mi cuerpo se rompe en pedazos sobre los resquiciosos fragmentos de una roca. Tonto, tus deseos no son tuyos más que el aire que respiras. Tus deseos se construyen y se venden a ti y no hacen otra cosa que manipular, contaminar y reducirte. Te llevan a la tierra y te esclavizan a medida que te zarandeas y cuelgas como un gallo.

Mejor anhelar los lazos de un lugar y reverencia que todos poseemos y poseíamos. ¡Danos los ritos que consagraron los dones de la tierra y nos ataron a su honor! ¡Haznos sentir lo pequeños que realmente somos ante el poder del cosmos! Muéstranos que el camino a la fuerza no radica en afirmar nuestra separación del flujo de la miríada **(3)** de cosas sino en unirnos con las diez mil flores que brotan de las profundidades y luego se hunden de nuevo en la nada.
Hagamos los necios para ser sabios y retorcidos, para ser rectos y nublados, para ser vistos. Una cosa furiosa, gritando, que se esfuerza por afirmar su independencia y orgullo, no prueba más que su debilidad e impotencia. El mayor poder proviene de abandonarlo completamente. En un mundo de brillantes diamantes, vayamos vestidos de harapos y vagando por el polvo, siguiendo el camino con nuestros pasos olvidados.

Sepan que su gloria es como un valle, no un pico orgulloso. Sea la suavidad a través de la cual el río pasa en su manera al mar sin fin. Caer en un sueño olvidadizo. Cuanto más podamos olvidar, más podemos recuperar. Debemos destrozarnos enteramente para ser enteros.

____

Notas del traductor:
1) "Faerie" se refiere a unas criaturas parecidas a las hadas en la mitología nórdica.
2) "Nacken" se refiere a un espíritu parecido a las sirenas, según la mitología nórdica.
3) "Miríada" es un término griego que denota un número incalculable.

Traducido por "Puma" de, "In the Milky, dim strangeness lies the way" de Ramon Elani.

CREACIÓN DEL MUNDO (MITOLOGÍA MAPUCHE)



En la tierra no había nada.
Un espíritu poderoso vivía en el Aire y aplastó a los de menos poder, que se rebelaron, convirtiéndolos en montañas y volcanes, y a los arrepentidos en estrellas.

Para que habitara en la Tierra del Poderoso transformó en Hombre a un espíritu que era hijo suyo, el cual al caer quedó Aturdido.
La madre del joven sintió pena y para mirarlo abrió en el cielo una ventanilla por donde asoma su cara pálida.

El Poderoso tomó una estrella y convirtiéndola en mujer, le ordenó que fuera a acompañar a su hijo.
Esta, para llegar hasta el joven, tenía que caminar a pie.
Para que no se lastimase, el Poderoso ordenó que a su paso crecieran las hierbas y flores.

Ella jugaba con éstas y las trocaba en aves y mariposas.
Y después que pasaba, la hierba que su pie había tocado se convertía en selva gigantesca.
El joven y la niña se juntaron y unidos hallaron.
Que el mundo era más bello.

En el día, el Poderoso los miraba por su ventanuco redondo y era el Sol.
En la noche, era la madre del joven la que abría
El ventanuco y mostraba su rostro pálido: era la Luna…



EL MUNDO ESPIRITUAL DE LOS FUEGUINOS

Tomado del Capítulo XIV del libro “Fueguinos” de Martín Gusinde.

La descripción anterior habrá proporcionado al atento lector el concepto general de que nuestros fueguinos disponen de una maravillosa riqueza en bienes espirituales y morales.
Por lo tanto, rechacemos enérgicamente el prejuicio heredado de que los pueblos salvajes no son otra cosa sino animales superiormente organizados. Es cierto que hubo una época —y no está muy lejana de nosotros— en la que todas las tribus primitivas habían sufrido el mismo y profundo menosprecio con que Charles Darwin calificó a nuestros fueguinos cuando dijo de ellos las siguientes palabras:
«A la vista de estos hombres, es muy difícil creer que sean semejantes nuestros y habitantes de un mismo planeta».
Se les llamaba «los salvajes» y desde los siglos de la antigüedad clásica venía considerándose a las tribus primitivas de fuera de Europa como seres sin cultura alguna. Se les negaba rotundamente la posesión de verdaderos sentimientos humanos y de nobleza, de deberes religiosos y morales. Sólo durante algunos decenios, en la época de la supuesta Ilustración, se colocó a los pueblos salvajes en un estado de exagerada brillantez. Pero bien pronto se retrocedió a la más baja apreciación general de los mismos; y lo que en ellos se había encontrado de valores espirituales, lo tacharon los presuntuosos europeos como «mágia y superstición» o también como «actos instintivos».
La moderna etnología nos ha enseñado otra cosa muy distinta. Nathan Söderblom, arzobispo de Upsala, buen conocedor de las religiones salvajes, comenzaba su libro sobre El Devenir de la Creencia de Dios (Das Werden des Göttesglauben) (1929) con las siguientes palabras:

«Desde que se fueron destruyendo sin remedio alguno los bellos sueños de los románticos acerca de la felicidad de los salvajes, merced al acercamiento a ellos de misioneros, viajeros, empleados coloniales y comerciantes que nos ofrecían un concepto más exacto de los mismos, se ha caído en la segunda mitad del siglo pasado en el extremo opuesto. Todo lo que se atribuye a los hombres de un estado cultural primitivo, se considera sin más ni más como superstición y curiosidad. Se olvida con esas consideraciones que también nosotros con nuestra cultura no podemos mostrar otra cosa que curiosidad y superstición, por que existen en nuestro acervo espiritual muchas cosas en donde se puedan rastrear todavía sedimentos primitivos... Con mucho fundamento se considera adecuada la moderna tendencia que nos hace observar no sólo las diferencias, sino los elementos comunes que tienen los pueblos salvajes y nosotros. Aquéllos carecen de teléfono y de aviación. Pero lo más importante ya lo habían descubierto o encontrado —para hablar con más exactitud usando la palabra de W. Wundt— es decir, la primera herramienta y el primer fuego. No conocen todavía ni el Evangelio ni los Discursos de Schleiermacher; pero sienten temor y misteriosa confianza ante los poderes sobrenaturales. No acatan el idealismo de un Platón, de un Leibnitz o Laotse. Pero saben distinguir una especia de realidad espiritual dentro del mundo material. Descubrimientos de la mayor trascendencia debemos la obra espiritual de los pueblos primitivos; y aunque no hayamos comprendido todavía totalmente las singulares creaciones de su ideología, sin embargo sabemos se tratan de valores espirituales de transcendental importancia».

Es natural que este concepto sobre los pueblos primitivos que acabamos de describir, se fijara en especial en lo referente a sus ideas religiosas y a sus deberes morales. En su apreciación llegó el estúpido Materialismo a las más disparatadas consecuencias. Sin embargo, la verdad histórica se ha abierto paso y todos los trabajos científicos se han visto libres al fin de la opresión del materialismo:

«En todo el campo de la etnología ha perdido prestigio la antigua escuela evolucionista; la larga y bella serie evolutiva, que con tanta facilidad había imaginado, se ha venido abajo merced a la crítica del nuevo método histórico... La etnología, basada en la historia de la cultura, ha conseguido descubrir en los campos sociológicos y económicos una serie de círculos de cultura, en los que se ha ido desarrollando el curso de la historia de la cultura humana. Constituye un hecho curioso que esta histórica sucesión de formas de religión se refleja y concreta, y aparentemente en dirección contraria, a la que han seguido las aisladas teorías religioso-históricas en el curso de los siglos». (P. Wilheim Schmidt).

Me tengo que limitar a contestar aquí la pregunta acerca de las investigaciones emprendidas para explicar el origen y nacimiento temporal de

las religiones en los pueblos salvajes. En los largos siglos que van desde la helenidad clásica hasta la época de los descubrimientos, se consideró suficiente abarcar y comprender, sin explicárselos, los variados fenómenos religiosos. Pero cuando en el tránsito del siglo XVIII al XIX, la extendida familia lingüística y etnológica de los indo-germanos constituía casi el objeto único de investigación de las ciencias de entonces —y se trataba de pueblos de cultura superior y, como tales, pertenecientes a los más modernos círculos culturales— se explicó en relación únicamente con este gran grupo de pueblos, como fuente y forma primera de la religión, la mitología salvaje, especialmente la mitología de los astros, interpretándola con frecuencia en forma simbólica. Ahora bien, cuando en la primera mitad del siglo XIX estuvieron la mayoría de los pueblos salvajes al alcance de la vista de los europeos, interpretaron algunos prohombres (A. Comte y J. Lubbock) el fetichismo, que en ellas aparece como fenómeno más destacado, como la primera forma de religión representada por los más modernos pueblos salvajes. Después se pensó asignar el papel de la forma originaria de toda religión al monismo y al animismo. Debido principalmente a J. G. Frazer se explicaron a fines del siglo pasado los notables aspectos y actuaciones del totemismo como una antigua forma de religión; éste se distingue por un horror cultivado ante ciertos animales, de los cuales pretenden hacer derivar a los hombres en particular, y a todo el pueblo en general por vía del parentesco. Como elemento primario del totemismo ha creído reconocer Frazer a la magia. Como esta dirección no agradaba a otros investigadores, se las arreglaron atribuyendo una mezcla imprecisa de magia y religión para el principio de la evolución de la humanidad, aunque faltaban que se comprobara debidamente entre los pueblos salvajes.
Mientras tanto se fue reconociendo en las explicaciones de la mitología salvaje de los pueblos indo-germanos que la creencia predominante era la del dios del cielo y poco después siguió el descubrimiento de la misma creencia en otros pueblos primitivos de todas las partes del mundo. En vista de que actualmente esta creencia en un dios único —sin duda alguna la forma más pura y elevada de religión— se ha demostrado que se encuentra en posesión de las más antiguas tribus de genuina cultura primitiva, queda bien patente que al principio de la humanidad existe ya la veneración a un único Ser Supremo y precisamente por ello no puede explicarse como testimonio o resultado de un largo desarrollo de formas religiosas incompletas. El pensamiento religioso de los fueguinos, como tantas otras de sus cosas, constituye en la actualidad un resto de los primeros tiempos del género humano; dicho pensamiento pone claramente de manifiesto cómo ha comprendido la humanidad primitiva a su Dios Supremo y cómo se han comportado con Él.
Lo que Charles Darwin escribió sobre los fueguinos, no puede sorprender al que conozca su manera de observar:
«No tenemos base para afirmar que practiquen servicios religiosos de clase alguna».

Como ya es sabido sólo había observado a algunas personas aisladas de la tribu Yámana durante unas escasas semanas que estuvo entre ellos, y esto desde su gran buque Beagle. Yo, que he estado casi un siglo después que él en estrecha convivencia con los fueguinos durante dos años y medio, he observado que se abstienen respetuosamente de toda manifestación de su sentimiento religioso. Se trata de un campo muy difícil de seguir por el investigador y con aquella manera de proceder es casi inaccesible, pues yo lo he llegado a conocer por pura casualidad, después que adquirí con ellos la suficiente confianza al cabo de mucho tiempo.
Las tres tribus fueguinas reconocen a un único Ser Supremo como una personalidad autónoma e independiente, de naturaleza espiritual pura. Esta deidad tiene sus nombres respectivos: entre los Selk'nam: Temáukel; entre los Yámanas: Watauinéiwa; entre los Alacalufes: Chólass. No se le considera como una fuerza personificada o fenómeno natural. La residencia permanente de este dios la colocan nuestros indios detrás de las estrellas. No tiene ni mujer ni hijos, ni tampoco hay otros seres en su cercanía. Gobierna a todos y a todas las cosas. Como corresponde a su incorporeidad, no manifiesta ninguna necesidad de dormir o descansar; está continuamente vigilando y atendiendo a las cosas que pasan en esta tierra. Los Alacalufes afirman de su Chólass: las estrellas relucientes son en cierto modo sus ojos, por medio de los cuales puede estar observando atentamente, aún de noche, lo que hacen los hombres: Ninguna virtud atribuida a su Ser Supremo la recalcan con mayor claridad y frecuencia los fueguinos como la de su perpetua existencia: vive desde un principio y no muere nunca.
Todos lo consideran también como el Dios Creador y autor de todo el orden social de la tribu y en él basan todas las leyes morales de aplicación general. Todas las decisiones lícitas y las buenas costumbres, lo que hay que cumplir y lo que está prohibido, tanto para la comunidad en general como para cada uno en particular, se hace derivar de él como expresión de su voluntad. De esta forma toda la ley moral está unida y cimentada en la religión. Asimismo este Ser Supremo, omnisciente y presente en todas partes, vigila la manera de comportarse de cada uno de los hombres y castiga la violación de su ley con la enfermedad o la muerte prematura del culpable o haciendo enfermar o morir a sus hijos.
—Su omnipotencia no permite que nadie se le oponga, pues es el más fuerte de todos —dicen los Selk'nam.
Los Yámanas se valen de la expresión «Abailákin», en el sentido de «el Fuerte, el Poderoso». Frente a él no puede hacer nada el más hábil hechicero; todos se guardan temerosamente de que pruebe su poder sobre él. No cabe duda: cada una de las deidades adoradas por las tres tribus fueguinas se presentan como una personalidad moral completa y por las cualidades que las dan a conocer como un Ser Supremo; al mismo tiempo su clase de religión es completamente monoteísta.
Como nuestros indios por naturaleza esquivan toda manifestación de sus valores espirituales al extranjero, procuran no decir nada tampoco de sus prácticas religiosas. Tan sencilla como la religión en su concepción lógica, es su culto. Carece de lugares sagrados y de actos religiosos públicos, así como de un estado sacerdotal profesional y de toda representación gráfica de la divinidad. Aunque la manifestación de su fe religiosa se presente informe e indeterminada, sin embargo no faltan algunos actos especiales de culto, pues los indios están plenamente convencidos de su completa dependencia de la divinidad, cuya absoluta superioridad confiesan y reconocen.
Manifiestan a su Ser Supremo un sincero respeto y una sentida y profunda veneración; pero ésta no ha llegado a ser para ellos un segundo estado espiritual añadido a su naturaleza, sino que constituye una parte fundamental de su actuación religiosa. Todos consideran a su Dios Supremo por encima de todas las criaturas, como la más poderosa de todas, como al creador de todas las obligaciones legales y morales, como juez de la conducta de los hombres, que tiene en su mano el destino de cada cual. Quien se queja de su mala suerte, le culpa a veces su crueldad vengativa y la alegría por el mal que sufre. Cuando un hombre ante un caso de muerte descarga con frases de cólera su conmovido corazón, vuelve, cuando se ha restablecido su equilibrio, a una actitud de respeto, considerándose culpable de las mismas.

Correspondiendo a la descripción espiritual que acabamos de mencionar, se considera como ilícito y punible pronunciar el nombre del Ser Supremo. Por ello se valen los Selk'nam para referirse a Temáukel de la paráfrasis: «Aquel que está allá arriba». De todos los fueguinos, los Yámanas son los que tratan con más confianza a su Dios y le llaman casi siempre «Hidábuan» = «nuestro padre». Otras designaciones dicen significativamente: «Watauinéiwa» = «el antiquísimo», «Manunákin» = «el único poderoso», «Watauinéiwa-sef» = «el viejísimo allá en el cielo», «Wöllapatuch» = «el gran asesino», el que da muerte a los hombres.

A pesar de que tanto los Selk'nam como Alacalufes el Ser Supremo ejerce una clara influencia en el curso de la vida y forma parte del destino de cada cual en su diaria labor, no encuentran momentos para propiciar favorablemente a su Dios con oraciones; aunque bien es verdad que cuando un hijo enferma, le hacen sus padres algunos ruegos para que por su influencia recobre la salud. Según los Yámanas, su Hidábuan no se sienta detrás de las nubes sin preocuparse del curso de las cosas, sino que interviene directamente en la diaria labor de cada uno de los que peregrinan por esta tierra. Consiguientemente, poseen un arcaico y primitivo vocabulario en sus oraciones de ruegos y gracias, de quejas y cosas de importancia. Como el tesoro de la fe representa la posesión más primitiva de los fueguinos, y no ha podido serle facilitada por los europeos, por ellos no hay argumento más convincente que el desarrollo filológico de estas palabras y frases, tantas veces repetidas. Los Yámanas piden por que un viaje en canoa resulte feliz, por el buen tiempo, por la abundante caza, etc., con la plegaria:

—¡Sé bueno hoy con nosotros, padre mío!

Ante el tiempo amenazador, grita angustiada la india:

—¡Seme propicio, padre mío; salva mi canoa!

Con frecuencia se sienten impulsados estos hombres primitivos a pronunciar oraciones de gracias y no descuidan el momento de hacerlo. Quien después de un viaje en canoa, haya sido bueno o malo, ha podido alcanzar la segura orilla, no deja de abrir su agradecido corazón y dice en voz baja:

—¡Gracias te doy, padre mío; un tiempo bueno me ha acompañado!

Con todo entusiasmo agradecen las indias cuando tienen cualquier éxito, cuando sanan de cualquier enfermedad, cuando superan serios peligros y al volver el agradable tiempo del verano. Casi todo el día pronuncian la primitiva fórmula de oración:

¡Muchas gracias, padre mío!

Se quejan amargamente cuando su hijo enferma a «aquel asesino que está allá arriba» se lo ha llevado consigo, les ha sucedido cualquier desgracia o les agobia un grave mal. La lozana actitud vital de los Yámanas con respecto a su «padre que está allá arriba» es sorprendentemente íntima y de gran infantilismo.

Verdaderos sacrificios en honor de su divinidad no conocen los fueguinos. Con todo, tenemos que explicarnos como tales dos discretos actos de culto de los Selk'nam. Quien tiene ganas de comer a última hora de la tarde, arroja, antes de empezar, un trozo de carne fuera de la cabaña y dice al mismo tiempo:

—Ahora voy a comer. Lo que he arrojado es para ti que estás allá arriba, ¡seme propicio!

Igualmente cuando dura mucho el mal tiempo o azota una fuerte tempestad de nieve durante la noche; entonces arroja la mujer un trocito de carbón ardiendo fuera de la cabaña y dice al mismo tiempo:

—Esto es para ti que está allá arriba; ¡protégenos y concédenos buen tiempo!

En resumen, la fe en Dios de los fueguinos se rebela con cristalina sencillez y con una cordial confianza, por una viva relación del hombre con su divinidad. Esta constituye para ellos no sólo un rico contenido vital, sino un sostén inagotable en los momentos vacilantes de la existencia terrena. Así y no de otra forma, se comporta el hombres primitivo con su divinidad, así le presta reverencia y así está unido siempre a ella por medio de la oración.

¿En qué se basa el trato moral de nuestros fueguinos?

Es evidente que definen a su Ser Supremo como al creador y conservador de todo lo que consideran sus obligaciones y deberes. Por esta asociación de ideas reciben aquéllas, como ya se ha dicho, su sanción religiosa. Como nuestros indios poseen la facultad de hacer actuar sus facultades físicas y psíquicas en el sentido de lo noble y de lo que debe ser y también para evitar las faltas, como premian la conducta intachable y condenan el crimen, como saben separar con toda precisión el bien del mal, la virtud del vicio, el mérito de la culpa, en pocas palabras, que actúan con arreglo a su conciencia, queda comprobada suficientemente su aptitud para el trato moral. Con este claro concepto está íntimamente unida la indispensable valoración del bien moral, que sirve de base inmutable a las obligaciones objetivas.



El indio no renuncia nunca a los principios que le impone su conciencia; se sabe obligado a inculcar a sus propios hijos y a los jóvenes de la tribu los mismos conceptos de apreciación de la moral, a que aumente su aprecio por la bondad, a atajar todas las faltas de carácter y las maneras inconvenientes de proceder; todo ello con perseverante paciencia y empleando los castigos, bien en el estrecho círculo familiar o en la inexorable seriedad de las ceremonias de iniciación a la pubertad. A ninguno de estos hombres primitivos les falta el claro concepto de que no puede contravenir las costumbres de la tribu que han de cumplirse por todos, ya que así denominan a sus deberes de conciencia. Sin embargo reconocen la necesidad de doblegarse a las exigencias morales, en forma de deber y obligación en el estrecho sentido de la Palabra. Este deber al trato moral lo caracterizan con más frecuencia diciendo «esto debe ser», más bien con la frase «esto tiene que ser». De ahí la intimación: «¡Sé un hombre bueno y útil!». Casi siempre se expresa en forma de ruego y deseo de los mayores, apenas se nota una violencia y opresión de la libre voluntad de los jóvenes.

Este irrevocable deber al trato moral procede de la unión directa de toda ley moral con la fe religiosa. Como se ha indicado anteriormente, el fueguino vive con arreglo a unos principios, a unas determinaciones y costumbres de la tribu, que tienen como origen y causa primera a su Divinidad; ésta es sabedora de lo que hacen y dejan de hacer los hombres y también juez y consejera de la forma de actuar. Cómo conocen exactamente los indios este estado de cosas y cómo confía cada cual en las sanciones morales, ya ha sido tratado con anterioridad.

Por lo tanto, queda demostrada la realidad de la conciencia de los fueguinos, cada uno de los cuales poseen una serie de conceptos y deberes comunes. Cuando se lee la ligera manera de hablar de un Charles Darwin y otros muchos europeos, que al pasar a bordo de sus buques

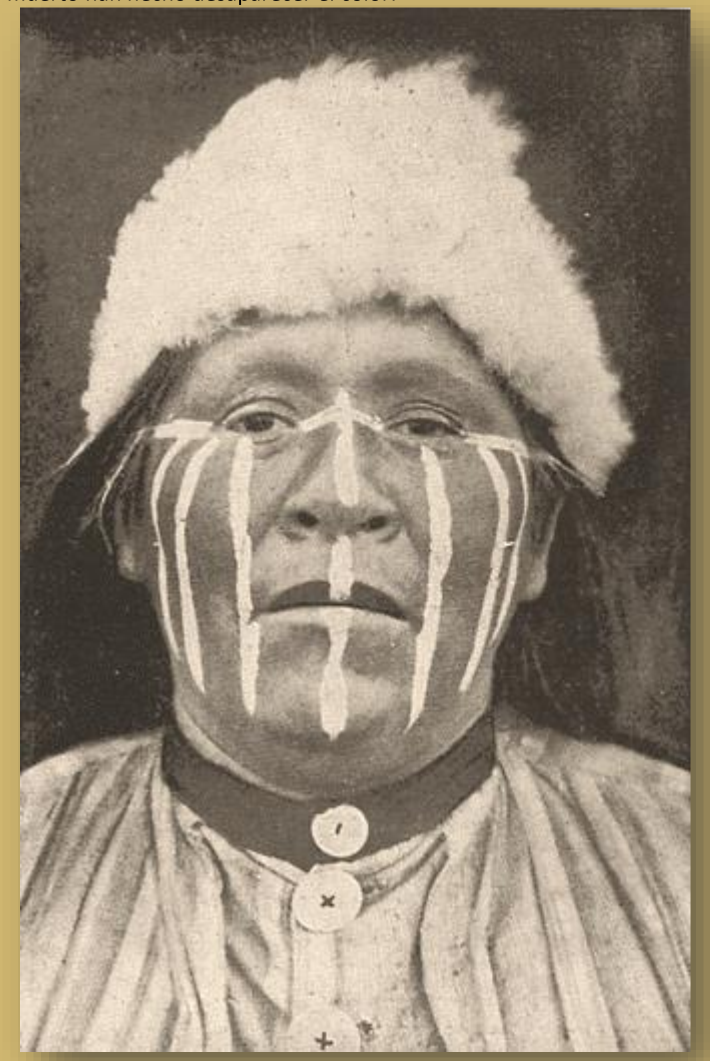
han investigado la vida de los fueguinos, se tiene la impresión de que la parte humana, superior a la supuesta parte animal, constituye su verdadero ser y que, por lo tanto, es de esperar naturalmente «algo mejor» de estos «salvajes». Ahora bien, yo no he esquivado el esfuerzo de vivir una vida de investigador de dos años y medio en la helada Tierra del Fuego, en estrecho contacto con los indígenas; y ahora refiero lo que he visto y presenciado aunque sólo sea lo más importante y en resumida forma de exposición. El lector comprenderá después de terminar su lectura que las referidas excursiones turísticas se han chupado los dedos.
Los deberes más respetados y considerados del fueguino se relacionan con su Divinidad. Con qué cualidades la han configurado en su pensamiento, nos resulta verdaderamente asombroso. Y como dice la conocida frase: «¡En sus dioses se refleja el hombre!», se presentan nuestros indios incomparablemente superiores a la mayoría de los pueblos salvajes de cultura más moderna y avanzada, por su significativa valoración de la creencia en Dios. Su religión es, como ha podido leerse antes, no sólo fe, sino sentimiento y voluntad; no sólo tradición y convicción, sino vida y actuación.
En otro grupo se pueden incluir los deberes que se relacionan con el dominio de sí mismo. La mayoría de ellos los he experimentado en las ceremonias de iniciación a la pubertad. Cada cual debe llegar a ser «un hombre bueno y útil a la tribu». Las virtudes más deseadas son: Aplicación y laboriosidad, sentido del orden y de limpieza, afabilidad con los demás y fiel conservación de las costumbres heredadas de la tribu. Para las ocupaciones diarias se le dice a cada uno:
—*Quien se levanta tarde por las mañanas, no podrá terminar sus trabajos.*
O:
—*A los hombres perezosos los hace morir prematuramente el Ser Supremo.*
Otras veces se le dice:
—*Lo que puedes acabar hoy, no lo dejes para mañana.*
Y también:
—*Cuando quieras regalar algo a alguien, escoge la pieza mejor y más bonita, pero nunca una cosa que no te sirva, que está muy estropeada y de la que te quieras desprender. De lo contrario el otro te dirá: tú te quieres captar mi voluntad con cosas que no tienen valor. Si das algo que valga en realidad, entonces te alabarán los demás.*
Y otras frases por el estilo.
En los primeros años de su vida se encuentra la niña bajo los cariñosos cuidados de su madre; y en los años que siguen a la niñez, continúa la joven bajo su tutela, mientras el muchacho está bajo la del padre. Con una educación natural y constante se lleva a los jóvenes por el camino de la justicia y por el de la iniciación en sus deberes posteriores. Una forma más severa y general adopta la continuación de esta educación en las ceremonias de iniciación a la pubertad. Su resultado pone de manifiesto un elevado estado moral en todo el pueblo indio. ¡Verdaderos pedagogos son estos hombres primitivos de la Tierra del Fuego!
Cuando salen los jóvenes de ambos sexos de las ceremonias de iniciación, muestran desde los primeros días la seriedad de hombres mayores. Como ya se saben conducir por sí mismos, la comunidad de la tribu espera, como es natural, de ellos y ya no los trata como seres faltos de conciencia, pues ya saben debidamente lo que deben hacer. El auxilio a otro en forma desinteresada se considera como la principal virtud. A todos se estimula por medio de muy claras reglas a la práctica continua de la misma y así se convierte en obligación el respeto a la presa conseguida. Al perezoso que no cuida como debe de su familia, la comunidad lo estigmatiza de tal forma que se mejora irremisiblemente. Al fanfarrón y al charlatán mentiroso no los consideran en lo más mínimo. El robo no existe. Muy claro se nos ofrece el sentido del pudor; los hombres evitan en presencia de las mujeres las conversaciones picantes y los chistes de color; aquéllos se cubren suficientemente sus partes y las muchachas tienen que ponerse taparrabos desde sus primeros años. La llamada libertad sexual entre los no casados no se conoce en la Tierra del Fuego.

He aquí ahora algunas máximas que regulan la conducta de unos para con otros: Una característica destacada de los fueguinos es el sincero afecto y la cordial fidelidad hacia sus padres; muy corriente son los ejemplos de un ferviente amor filial. Todos los padres desean muchos hijos, porque éstos constituyen su felicidad; así lo exige un matrimonio sano y natural. Los padres atienden a sus hijos pequeños con íntima ternura y son amantes de sus hijos hasta los límites de lo posible. Todo atento observador europeo se sorprende ante la modesta actitud de los jóvenes en presencia de los viejos. Todos se preocupan de los enfermos, de los impedidos y de las personas débiles por su edad, esté o no ligada a ella por relaciones de parentesco. Quien por muerte ha perdido a un próximo pariente, puede contar con la ayuda de todos los que viven a su alrededor. Los niños huérfanos son acogidos cordialmente por las demás familias. Si una mujer se queda viuda puede seguir viviendo en casa de su marido, hasta que se le ofrezca la posibilidad de un nuevo matrimonio.
Siempre están unidos en armónicas relaciones los esposos. La elección se hace por el cariño y el matrimonio se realiza por la voluntad concorde de los dos novios. Ni los padres ni los parientes pueden impedir la libre decisión de sus hijos; aquéllos sólo pueden vigilar que el joven busque a su amada en un grupo distinto al suyo, con objeto de impedir la unión matrimonial de parientes cercanos. En el círculo familiar se reconoce a la mujer casi la misma posición que al marido. Con arreglo a un primitivo derecho consuetudinario se distribuyen con mucho tacto los trabajos a realizar por el hombre y la mujer, de acuerdo con las necesidades fisiológicas de ambos sexos, desarrollándose así sin dificultades la actividad económica y las diarias obligaciones no se consideran como cargas pesadas. La labor del día del fueguino adopta la forma de un beneficioso deporte para las facultades del cuerpo y del espíritu. Semejante orden de trabajos, basada en una unión matrimonial hecha a base del amor, no permite otra forma que la del matrimonio monógamo. Esto es tan lógico para nuestros indígenas, que sólo admiten excepciones ante casos muy especiales. A pesar de todas las prohibiciones ocurren algunas veces algunos adulterios; pero la comunidad los juzga muy severamente y los jóvenes reciben en las ceremonias de iniciación a la pubertad las correspondientes amenazas para sus casos de violación. Para que no haya perturbación alguna en el acuerdo perfecto entre las personas casadas, no se permite a los parientes que se entrometan en los asuntos del hogar. Al mismo fin se orienta la orden que prohíbe a los suegros hablar nunca personalmente con sus yernos; cada nueva pareja abandona la cabaña de sus padres inmediatamente de celebradas las fiestas de la boda y constituyen su propio hogar.
Nuestros indios conocen exactamente el concepto de propiedad privada. Se refleja de tal manera en ellos que hasta los propios padres se abstienen de disponer de las pequeñas cosas de sus hijos o consumir algo de ellos. Lo que cada esposo aporta al matrimonio, lo que sirve para su uso personal y está hecho por su propia actividad manual, pertenece exclusivamente a él. Sólo lo que se ha adquirido para el uso y servicio de la familia, se encuentra a la libre disposición de todos sus miembros. No existe el menor rastro de relaciones de tipo comunista entre nuestros hombres primitivos. Se dedican al cambio mutuo; esto es, dan una determinada cosa por otra de un valor semejante. En la patria de los Selk'nam existen desde tiempo inmemorial unas grandes extensiones de terrenos dedicados a cotos de caza; dentro de ellas no pueden los

vecinos entrar a buscar sus presas si no cuentan con el permiso de su dueño. Es natural que los fueguinos refieran su concepto de la propiedad al propietario de todas las criaturas, esto es, el Ser Supremo, porque todos los animales pertenecen a él, quien los cede al hombre para su sustento; actúa contra dicho derecho y tiene que esperar su castigo quien da muerte a más animales de los que necesita o quien deja que se echen a perder los animales muertos sin sacarles provecho alguno.
Para terminar no estará de más añadir que no existe ninguna organización social ni profesional ni tampoco una separación de clases, que los distancien en su respectiva manera de actuar. Sólo las familias aisladas forman por sí mismas la unión. No existe ninguna autoridad superior común ni tampoco una persona a la que le deban obediencia todos los componentes del pueblo fueguino. Cuando el bienestar de todos requiere una determinada decisión o una empresa de carácter general, entonces se reúnen a pensarla los hombres que allí se encuentran y en dicha reunión participan también las mujeres, aunque nadie está obligado a cumplir por la fuerza la solución adoptada.
Este código consuetudinario de los fueguinos contiene a todas luces unas importantes obligaciones, pues aspira a la formación de una humanidad noble. Si todos se acomodaran exactamente a sus preceptos, tendríamos unos ángeles personificados. ¡Pero desgraciadamente no es así! También aquellos indígenas se tuercen con las mismas cosas nuestras. Ahora bien, como cada uno de aquellos habitantes se esfuerza en el cumplimiento de su superior ley, se refleja mucho más la moralidad personal y social de nuestros ignorados indios que lo que han podido reconocer la mayoría de los visitantes de aquellas regiones. La dura patria donde viven, amenazada por terribles fuerzas de la naturaleza, ha obligado a los indígenas a la más modesta sencillez; pero ni la maldad ni la amargura ha adoptado forma general entre ellos. Esta inhóspita naturaleza externa ha conseguido el estrechamiento cordial de todos entre sí y que surja una auténtica comunidad popular, exigiéndose sólo para pertenecer a ella a quien sepa cumplir fielmente los preceptos morales que ha establecido el Ser Supremo.

Del alma humana, que da vida a los cuerpos, tienen los hombres primitivos de la Tierra del Fuego una idea acertada y bastante completa; le dan la denominación general del «espíritu». Los Alacalufes hablan con toda claridad de su origen cuando dicen: en el momento que el hijo abandona el cuerpo materno, envía la divinidad un alma al pequeño cuerpo, comenzando así a vivir un nuevo ser en este mundo. Aquélla vive mientras el hombre existe en esta tierra hasta que el Ser Supremo llama al alma a su seno, que es el morir. En su corazón lacerado por el dolor designan con toda claridad a su dios como «aquel gran asesino que está allá arriba», pues el hombre se encuentra impotente frente a sus ataques.
Según la convicción general de nuestros indios el alma humana continúa viviendo después de muerto el cuerpo. Los Selk'nam dicen que sube al firmamento, se queda allí permanentemente haciendo compañía a Temáukel; pero nadie sabe qué forma de vivir lleva allá. Los Yámanas carecen de una idea del otro mundo como un lugar determinado o un estado seguro; afirman que las almas se van más allá del mar. Un volverse a ver lo tienen por inseguro. Precisamente por esta razón, como ellos mismos dicen, sienten tanto y tan profundamente cuando un ser querido es arrebatado por la muerte, pues entonces se separan de él para siempre. En oposición a estas ideas explican los Alacalufes que cuando el alma ha terminado su existencia terrenal sube a la Gran Cabaña de Chólass, que la hace entrar y le pregunta con todo detalle sobre su paso por este mundo. Después de la arrepentida confesión de sus culpas, se queda con él para siempre.
Todos los fueguinos sienten un amargo dolor cuando se tienen que separar de un cadáver; sobre todo porque, como ya se ha dicho, no saben si volverán a verse de nuevo en el otro mundo. Algunas veces celebran varias familias Yámanas unas exequias generales en las que lloran a todos sus parientes fallecidos. Muy sincera es dicha tristeza, que se graba profundamente en el alma. Los padres no vuelven a repetir el nombre del hijo desaparecido, para que no se recuerde en el círculo de sus seres queridos el doloroso vacío que ha dejado. También permanece desconocido el lugar de enterramiento. El cadáver, envuelto en una manta de piel y provisto de todas sus armas y utensilios, se entierra en la misma cabaña de vivienda o cerca de ella; después se abandona aquel lugar para siempre y nada hace recordar el entierro.
A estas observaciones generales debo añadir algunas más que ponen de relieve la pureza espiritual de nuestros indios. Todos están plenamente convencidos que por la muerte se separa el alma del cuerpo, por lo que éste se queda inmóvil desde ese momento y cae. El alma continúa viviendo invisible, como un ser espiritual que és; nunca más vuelve a entrar en contacto con los familiares del finado y sólo en casos excepcionales se hace aparecer en un hechicero. Cuando nuestros indios observan la rápida putrefacción de un cadáver puesto en cuclillas, profieren unos grandes gemidos y por ellos comprenden lo que se trata todos los vecinos; éstos se presentan y se unen a las lamentaciones. Sin demora alguna, antes que se enfríe lo lían unos hombres en varios trozos de cueros y pieles para su inmediato enterramiento.
Es notable y muy curioso el llamado enterramiento en cuclillas de los Alacalufes. Ponen el cadáver sentado en cuclillas en su propia cabaña, le clavan a su alrededor unas estacas en el suelo y lo atan a ellas con unas correas de cuero para que no se caiga. La leña menuda y los palos que sostienen la cabaña de vivienda se lo ponen a su alrededor, levantando así una especie de cabañita sobre el cadáver en cuclillas. Entonces dejan abandonado el lugar, expuesto a la influencia de los factores naturales; la lluvia pertinaz, unida a algunas aves de rapiña, precipita la labor de destrucción y pronto no se puede reconocer, porque las plantas lo cubren por completo. Al muerto se le coloca en la tumba toda su propiedad, reducida a muy pocos objetos.
Una extraordinaria actividad demuestran los Yámanas ante un caso de muerte. Hasta los vecinos más lejanos se les da a conocer por medio del fuego; hacen elevar tres espesas nubes de humo muy cercas unas de otras. Dichas nubes significan casi siempre una llamada a las demás familias para que acudan a toda prisa y puedan auxiliar al que por la muerte se encuentra imposibilitado por su estado de apocamiento. El sentido del deber a esta ayuda desinteresada, que a la vista de estos signos de llamada late en el alma de cada uno, lo hace acudir inmediatamente al lugar de la desgracia. Los dolientes por su parte saben apreciar debidamente cuando muchos compañeros de tribu les responden con rapidez.
Nuestros indios exigen como requisito indispensable —y nadie comete falta de negligencia a este respecto— que todo el que participa en una desgracia por fallecimiento se pinte su cuerpo, sea de la forma que sea. Nadie puede prescindir de dichos signos de condolencia y compasión. Quien elige un modelo se lo pasa a los demás; pero sea como sea tiene que estar pintado. A veces no han empezado a manifestarse en el moribundo los síntomas de la muerte, cuando todos los presentes se apresuran a recoger un trocito de carbón que pulverizan en sus manos y como polvo seco se lo untan por todo el cuerpo. Cuando unos gritos desde donde está el que acaba de morir dan a entender que ha exhalado el último suspiro, entonces todos los que se encuentran en las cabañas vecinas se untan con polvo de carbón toda la cara. Los más próximos parientes del muerto se limitan en los primeros días a ponerse solamente polvo de carbón por todo su cuerpo y cara; varias veces al día, cuanto mayor es su tristeza, tanto más repiten esta rápida forma de pintarse. Aparecen terriblemente desfigurados, pero así expresan sus sentimientos. Los más próximos parientes tiene obligación de pintarse de esta forma durante varios días al levantarse y antes de comer algo; también cantan un canto triste y lloran amargamente.
Al cabo de dos o tres semanas del fallecimiento del pariente, empiezan a prestar alguna atención a la pintura de sus rostros y a realizarla con

cuidado. El modelo recomendado en este período no es siempre el mismo; en una mitad de la cara se untan un polvo de color negro y en la otra, rojo, previamente mezclado con aceite de pescado. En estas dos capas de colores se hacen unas rayas con los cuatro dedos mayores de la mano, que partiendo de los párpados y por encima de las mejillas llegan hasta los bordes de la barba; estas rayas quieren indicar que las muchas lágrimas derramadas por el muerto han hecho desaparecer el color.



En general se preocupan los más próximos parientes del muerto, en unión de sus amigos y vecinos, de untarse un polvo seco de carbón por todo el cuerpo por lo menos una vez al día y varias veces en la cara. Algunas mujeres se contentan con untarse solamente la cabeza y la parte superior del tronco. Muchos hombres se pintan, además, una raya en forma de arco que va de un hombro al otro; otros completan el modelo valiéndose de una raya vertical que va desde el cuello al ombligo. Mientras esta forma de manifestar el sentimiento de tristeza incumbe al círculo de persona más allegadas al fallecido, los demás lo manifiestan de la forma que quieren; llevan en su rostro unos puntos blancos o rojos, rayas o líneas sobre fondo negro en variado desorden. Todo lo anterior se aplica cuando la muerte es causada por enfermedad o por la edad; dicho brevemente, ante una muerte natural.

Además se emplean unos signos especiales para dar a conocer una muerte violenta o una desgracia. Si alguno se ha despeñado de una roca o se ha caído de un árbol, se untan la cara los indios con un polvo fino de carbón y se pintan encima tres rayas verticales desde la parte chata de la nariz hasta el mentón, así como desde los ángulos de los ojos, y a ambos lados, hasta abajo. La foto de arriba se completa a veces con una raya blanca transversal por encima de los ojos y nariz, así como con líneas de puntos. Muchos Yámanas se mueren ahogados. Para indicar esta clase de muerte, hacen los dolientes una mezcla de color blanco y negro y extienden la mezcla por toda la parte baja de la cara. Esta mezcla grisácea quiere representar el fondo cenagoso del mar, con el que se llena la boca del ahogado. La parte de pintura añadida que llega desde el mentón hasta la boca sin pasar por encima de ella, quiere significar que ha entrado mucha agua y cieno en la boca. Además, se coloca la gente una banda de piel con muchas plumas blancas alrededor de la frente, indicando las olas espumosas que han causado la tragedia.

Muy rara vez ocurre un crimen. Con varias rayas rojas verticales, que parten de los ojos, en forma radial, recuerdan los amigos y parientes de la víctima el delito; de esta misma forma se presentan en la búsqueda del criminal y reúnen auxiliares para la venganza. La dirección de las rayas rojas representan los caminos que ha recorrido la sangre derramada. Si en estas circunstancias se disponen a luchar, se pintan las personas cercanas al muerto todo su cuerpo de color negro, el enemigo de color rojo; ambos grupos de contendientes llevan el mismo color respectivo en sus armas y palos. A estos signos de manifestación de la tristeza, añaden la mayoría de la gente el adorno corriente en la frente: una tira de piel de tres dedos de ancho con plumas blancas, que en forma de diadema se pone sobre la frente y temporales.

Mientras que las pinturas funerarias que acabamos de mencionar se han conservado hasta nuestros días, cayó en desuso hace tiempo la tonsura funeraria, antes tan corriente, que empleaban las tribus fueguinas. Los deudos de un fallecido en la tribu de los Yámanas se raspan todos los cabellos con una afilada concha de moluscos, y los Selk'nam se los queman con un tizón ardiendo, haciéndose un redondel de pelos sobre su cabeza.

No satisfechos con todo esto, celebran las familias una o dos veces al año unas exequias generales por sus difuntos. Se pintan de la forma que hemos descrito antes, lloran y gritan en recuerdo de todos sus seres queridos fallecidos, acusan con conmovedores lamentos al Ser Supremo de ser un brutal asesino y manifiestan al fin su falta de poder contra la autoridad de la divinidad por medio de los palos de los remos y con hondas. Después de esto se sienten aliviados de su impresión por la pérdida del ser querido y al atardecer ruegan avergonzados a la airada divinidad, que le perdone su conducta, ocasionada por el irresistible dolor de su corazón.

Un enorme y complicado poder, por que no es fácilmente explicable, representa el hechicero en las tres tribus fueguinas. En toda América del Sur y en la mayoría de los pueblos de Norteamérica constituye un fenómeno natural. Muy poco, y sólo en parte, se ha hecho la investigación de este extenso y profundo campo de la cultura del espíritu, porque resulta incomparablemente más difícil aproximarse a él que a todas las otras peculiaridades que ofrecen los pueblos salvajes. La ciencia no ha conseguido todavía tener un concepto claro de la personalidad del hechicero y de su extraordinaria manera de actuar. Siempre nos tropezamos con la imprecisión y la oscuridad en las descripciones corrientes sobre el mismo. A los representantes de esta extraña ocupación se les denomina: mago, hechicero, curandero, chamán, cura del demonio, etc.; sus actividades son la magia, curación de enfermedades, hechicería, obras diabólicas, etc. Esta descripción por sí sola nos permite deducir la múltiple actividad de semejante oficio. Una idea aproximada refleja en Norteamérica la popular expresión de «curandero»; indica una determinada personalidad, que en su abigarrado atuendo personal, con su bolsita llena de objetos raros, consistentes en pelos y piedrecillas, garras de pájaros y dientes de animales, trocitos de metal y conchas, actúa cantando sus interminables danzas para conjurar los espíritus del mal y del tiempo atmosférico.

Si se examina la actuación profesional del hechicero, en su propia tribu, entonces salta a la vista que en ningún caso se ejerce por su parte única y preferentemente la curación física del enfermo. En las enfermedades corrientes se auxilia cada cual a sí mismo, acordándose de emplear los numerosos remedios del reino animal y vegetal, cuyos efectos conocen casi todas las personas mayores y que emplean en la medida indicada por la primitiva experiencia de su pueblo; no se le ocurre nunca ante un accidente preguntarle a un curandero o llamarlo. Este se ocupa en una actividad muy distinta que casi nunca comprende el dolor físico o la enfermedad del cuerpo, sino un mal de espíritu o de la imaginación; dicho brevemente: se ocupa de los sufrimientos espirituales. Más bien que un curandero propiamente dicho o que un buen conocedor de la hierba eficaz, es sobre todo —ésta es mi opinión— un «psiquiatra». El hechicero, por su parte, conoce la predisposición del que le pide ayuda por su origen en un estado de hipnotismo, de ensueño o de narcosis; con procedimientos hipnóticos y danzando agitadamente y haciendo ruido con una especie de matraca o lanzando unos largos quejidos y cantando, se esfuerza en mejorarlo y aliviarlo. En este estado de forzada alucinación llega a extasiarse, y a veces le aplica, mientras le chilla, remedios alcohólicos y narcóticos para curarle esa especie de mal que sufre quien pide su ayuda.

Es de extraordinaria importancia para la interpretación de la esencia del hechicero que todo representante de esta ocupación ejerza su actividad en unas circunstancias extraordinarias de autosugestión e hipnotismo. El hechicero se prepara para su labor con un largo y tranquilo recogimiento de espíritu y empleando después todas sus facultades para el fin que se propone. Todo ello convierte sus procedimientos especiales y su extraña manera de actuar en un complicado enigma, cuya última solución sólo la puede aportar la psicología ayudada por la psiquiatría. Hoy ya no basta al hablar de la multiforme esencia del hechicero con contentarse con la cómoda calumnia de que los hombres y mujeres que ejercen esta actividad son unos timadores y unos despreciables charlatanes que, basados en la candidez de sus paisanos, hacen un lucrativo negocio para su bolsillo.

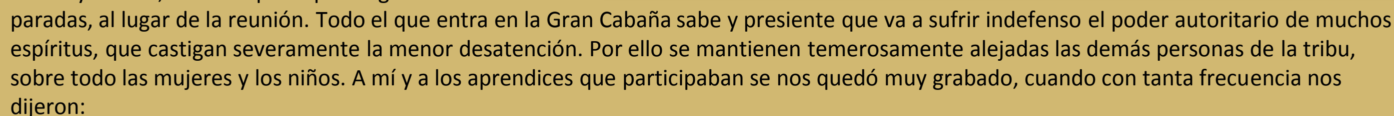
En nuestras tres tribus fueguinas constituye el hechicero una poderosa personalidad con una amplia zona de influencia. No forman una clase separada ni se unen en una asociación de tipo profesional. Siempre tiene todo gran grupo de familias su propio hechicero, que trabaja exclusivamente para sus necesidades. Se le teme, pues puede poner en movimiento fuerzas fantásticas; pero su posición no es en forma alguna una cosa legal y su influencia no es obligatoria para sus paisanos. Se someten a él porque aconsejan el éxito o proporcionan ventajas. Los indios aprecian a unos más que a otros, según su saber y los éxitos que consigue. Si se propasa o comete conscientemente injusticias, comienza entonces a sentir la venganza de los suyos, que llegan hasta matarlo. En la diaria labor no se distinguen en nada los hechiceros de los demás indígenas, ni por una conducta diferente ni por ningún signo externo ni en sus vestidos, pues su cabaña tiene los mismos objetos ordinarios que los de cualquier indio. En el trato ordinario de las familias entre sí, no aparece esa actitud de temor ante el hechicero, y pasa inadvertido la mayoría de las veces. A pesar de ello, nadie olvida que es un ser al que hay que tratar con mucho cuidado y evitar lo más astutamente posible su trato, pues tiene facultades para dejar impotentes a todos los que se encuentran frente a él.

¿Qué concepto tienen de su distinta manera de ser? Cuando su constitución física ha alcanzado una transformación definitiva, esa manera de ser ya no es la misma que la de sus congéneres. Los Selk'nam afirman que todo lo externo de su cuerpo constituye pura apariencia para quienes le rodean. No está compuesto como un hombre corriente de piel y hueso, de sangre y carne; en su lugar posee una delicada cubierta semejante a la piel, cuyo interior está lleno de una materia muy ligera, muy semejante a un blando edredón de plumas. El interior de su cuerpo se considera completamente seco, faltan todos sus órganos y en las que parecen venas no corre sangre. La mencionada piel es inmensamente fina, y muy vulnerable. En el interior tiene asentada su alma, ocupada también por el llamado Waiyuwen. Esto es, dicho brevemente, la potencia activa de un hechicero anterior, ya fallecido, que les traspasa esta ocupación a los jóvenes aspirantes y continúa actuando en él. En las labores de la jornada diaria y en las ocupaciones corrientes, actúa únicamente su alma propia. Por lo tanto, se alternan ambas potencias espirituales según las distintas ocupaciones y empresas a realizar. Semejante cuerpo imaginario, que a los ojos de los Yámanas actúa como uno de los suyos, lo aplican a su Yékamusch, que es como denominan a su hechicero. Sin embargo, excede tanto ese cuerpo imaginario al de otro hombres cualquiera que su diámetro alcanza los cien metros. Quizás se puede explicar esta «circunferencia» como la zona directa de

influencia del hechicero; se dice textualmente:
—Todo lo que ocurre y se desarrolla dentro de ese radio, lo conoce exactamente Yékamusch, porque se encuentra dentro de su propio cuerpo.

De forma muy parecida se figuran los Alacalufes el aspecto externo del hechicero.
Si nos preguntamos ahora sobre la actuación profesional de dichos hechiceros, es evidente que ésta se manifiesta en la mayoría de los casos con motivo de las enfermedades. Pero se interesa más bien que del cuerpo, de su alma y de su estado espiritual. Se trata, como ya se ha dicho, de que el hechicero debe hacer desaparecer un mal estado de ánimo, un malestar espiritual, el temor y el miedo, la depresión y el desequilibrio moral. En las enfermedades físicas, ante un accidente o ante una molestia de estómago, cada cual se auxilia a sí mismo o va a pedirle consejo al vecino más próximo. Lentamente se dispone el hechicero a actuar mediante un largo canto, llamando de esta forma a los espíritus para que le auxilien; dicho estado se puede definir como una segunda personalidad. Nada debe molestar ni distraer su atención; prefiere verse solo, con los que le piden su ayuda, los cuales se sientan o se tienden ante él. Entre cantos y suaves balanceos del tronco «va reuniendo en un determinado lugar la materia enfermiza», chupándola violentamente con sus labios. Enseguida la escupe en la palma de su mano y la sopla después. Esta «materia enfermiza» la conoce con su espíritu y la ve en su estado de hipnotismo. Largo tiempo la sigue con su mirada hasta que desaparece en la lejanía. A veces se presenta el hechicero a su paciente y le explica que dicha materia enfermiza tiene la forma de la punta de una flecha, de una pequeña oruga, etc.
Como es natural puede introducir este mal en el espíritu de otro indio, como si lo hiriera con un flechazo. Donde se asienta, empieza su labor de destrucción, y al cabo de algún tiempo siente el desgraciado un malestar extraño y dolores. En el caso de que el amable e influyente hechicero no quite a tiempo la causa del mal se agrava el estado del paciente y con toda seguridad se muere.
La actuación de varios hechiceros enemigos no sólo origina una permanente rivalidad en sus campos profesionales, sino que motiva también interminables habladurías y una gran intranquilidad en los grupos de familias ya que incitan a unas personas contra otras. En su campo de actuación obra el hechicero como un auténtico perturbador. Da motivo a desavenencias entre los grupos o familias, porque culpa a uno de ellos de la causa de la desgracia e invita a su gente a la venganza contra el otro.
El hechicero es considerado como un salvador cuando hace desaparecer a su voluntad el mal tiempo y que aparezca un cielo tranquilo. Si el fueguino se siente incómodo ante la lluvia pertinaz, la mucha niebla o la abundante nevada, porque resultan muy difíciles sus cacerías y sus viajes en canoa, entonces tiene que separar las masas de nubes, con frecuencia oscuras, para que puedan pasar entre ellas, de vez en cuando, los cálidos rayos del sol. Puede hacer venir a la playa para los habitantes del archipiélago, una gran ballena o llevar a un estrecho brazo de mar un abundante banco de pesca; ambos regalos los reciben jubilosamente los felices indios y agradecen sinceramente su colaboración. Hasta los hechos futuros los puede revelar el curandero y prepara a la gente con la suficiente anticipación. Debido a sus muchos y frecuentes beneficios, no pueden prescindir en absoluto de él.
Dos clases de vocaciones conocen nuestros fueguinos para los elegidos para este cargo. De la vocación extraordinaria hablan cuando alguien recibe de repente la inspiración o experimenta una sacudida interna para dedicarse a esta actividad. Si un joven cuando se encuentra pensativo o durmiendo repite una determinada melodía, entonces los que le rodean ven en él una manifiesta vocación para dicho cargo y lo entregan sin demora a un maestro para su formación ulterior. Más corriente, y frecuente es la vocación ordinaria. Quien comprueba entre los Selk'nam que tiene suficiente inclinación, y procura apropiarse de un determinado canto, perteneciente a un curandero ya fallecido, repitiéndolo inconscientemente al cabo de largo ejercicio, consiguiendo de esta forma un estado de autosugestión. En este estado empieza a actuar el Waiyuwen, esto es, el segundo yo de aquel muerto. Cuando después de cierto tiempo éste ha tomado entera posesión del principiante y cuando paralelamente ha terminado la formación de su interior psíquico, entonces se preocupa de la preparación necesaria para actuar como un afortunado hechicero. Durante largo tiempo sigue en la cabaña o junto a un viejo especialista en la materia, que casi siempre es pariente suyo. Éste no da a su discípulo una enseñanza con arreglo a un plan, sino le permite que lo observe continuamente, lo acompañe y que después lo imite lo más exactamente que pueda. Cuando al fin ha podido hacer los primeros ensayos, y confía en el apoyo de los que le rodean, puede llegar a ser un célebre y solicitado hechicero.
Entre los Yámanas se reúnen de vez en cuando los especialistas en esta materia; casi siempre se celebra dicha reunión a la terminación de las ceremonias reservadas a los hombres. Los viejos quieren descubrir aquellos jóvenes que posean una especial predisposición para la labor de autosugestión e instruirlos en el referido arte. Con ello queda bosquejado el fin de la verdadera escuela de hechiceros. Por pura casualidad la descubrí. Después que en mi cuarto viaje había tomado parte en las ceremonias reservadas a los hombres, me hicieron presenciar los Yámanas, además, la preparación de sus aprendices para el cargo de hechicero, distinción que hasta entonces ninguna corporación médica había otorgado a ningún europeo en toda Suramérica.
Aunque como ya se ha dicho, los Yékamusch aislados o se unen en una asociación profesional, sin embargo, todos se conocen; en parte se protegen y en parte luchan entre sí. Como todo gran grupo de personas se encuentra asignado a un hechicero, no puede desaparecer nunca esta ocupación; casi toda persona ya vieja y práctica en ella, se preocupa de que un joven pariente suyo la continúe ejerciendo. A veces, los hechiceros influyentes sugieren que se celebre uEn un lugar tranquilo y apropiado instalan una espaciosa cabaña de forma cónica; frecuentemente utilizan la misma que han empleado para las ceremonias reservadas a los hombres. En su centro vuelve a arder un gran fuego; en la estrecha faja de terreno que queda entre éste y la parte interior de la pared existe una espesa capa de ramas, procedentes de las hayas verdes, y por encima una capa de las cortas y duras pampagras para que sirvan de cama a los participantes. La distribución de los asientos se hace de tal forma que el jefe de esta reunión se coloca a la izquierda de la entrada, mucho más al interior le siguen los demás hechiceros y los aspirantes se colocan alternando, esto es, uno, dos o tres de ellos, tiene su asiento entre dos Yékamusch. El jefe es siempre un hombre de mucho saber y experiencia, muy considerado por todos por su firme voluntad y por sus magníficos servicios a la tribu. Va distribuyendo sus órdenes y advertencias a los que se encuentran presentes, sirviéndole de base un antiguo programa que lo tiene que conocer muy bien. Toda esta complicada ceremonia es obra exclusiva de los Yékamusch.
Invitan como aspirantes a aquellos jóvenes que se quieren dedicar por vocación al cargo de hechicero, en el caso que hayan demostrado capacidad para ello, y hayan sido precisamente recomendados por sus parientes. Muchos jóvenes se encuentran allí a la fuerza cuando un hechicero le dice solemnemente que ha visto en sus sueños que por deseo de los espíritus se tiene que preparar para este cargo. Además de los dos grupos de participantes referidos, ya se ha aludido al de los expertos hechiceros y al de los aprendices, existen en la Gran Cabaña de reunión algunas personas más, que se emplean como auxiliares para los servicios necesarios, principalmente para cuidar la leña y el fuego, para el aprovisionamiento de comidas y colorantes, etc. Se reúnen por lo menos unas quince personas, en una asamblea, con la que queda asegurada la debida descendencia.

En un lugar tranquilo y apropiado instalan una espaciosa cabaña de forma cónica; frecuentemente utilizan la misma que han empleado para las ceremonias reservadas a los hombres. En su centro vuelve a arder un gran fuego; en la estrecha faja de terreno que queda entre éste y la parte interior de la pared existe una espesa capa de ramas, procedentes de las hayas verdes, y por encima una capa de las cortas y duras pampagras para que sirvan de cama a los participantes. La distribución de los asientos se hace de tal forma que el jefe de esta reunión se coloca a la izquierda de la entrada, mucho más al interior le siguen los demás hechiceros y los aspirantes se colocan alternando, esto es, uno, dos o tres de ellos, tiene su asiento entre dos Yékamusch. El jefe es siempre un hombre de mucho saber y experiencia, muy considerado por todos por su firme voluntad y por sus magníficos servicios a la tribu. Va distribuyendo sus órdenes y advertencias a los que se encuentran presentes, sirviéndole de base un antiguo programa que lo tiene que conocer muy bien. Toda esta complicada ceremonia es obra exclusiva de los Yékamusch.



Invitan como aspirantes a aquellos jóvenes que se quieren dedicar por vocación al cargo de hechicero, en el caso que hayan demostrado capacidad para ello, y hayan sido precisamente recomendados por sus parientes. Muchos jóvenes se encuentran allí a la fuerza cuando un hechicero le dice solemnemente que ha visto en sus sueños que por deseo de los espíritus se tiene que preparar para este cargo.
Además de los dos grupos de participantes referidos, ya se ha aludido al de los expertos hechiceros y al de los aprendices, existen en la Gran Cabaña de reunión algunas personas más, que se emplean como auxiliares para los servicios necesarios, principalmente para cuidar la leña y el fuego, para el aprovisionamiento de comidas y colorantes, etc. Se reúnen por lo menos unas quince personas.

Receloso y asustado, con los ojos bajos y en actitud muy recogida, se van aproximando los aspirantes con pasos muy cortos y suaves, interrumpidas por largas e inmóviles paradas, al lugar de la reunión. Todo el que entra en la Gran Cabaña sabe y presiente que va a sufrir indefenso el poder autoritario de muchos espíritus, que castigan severamente la menor desatención. Por ello se mantienen temerosamente alejadas las demás personas de la tribu, sobre todo las mujeres y los niños. A mí y a los aprendices que participaban se nos quedó muy grabado, cuando con tanta frecuencia nos dijeron:
—Quien se acerca sin un serio recogimiento y un profundo respeto, en él se vengan severamente los espíritus.
Como tiempo más apropiado para la escuela de hechiceros conceptúan nuestros Yámanas los tranquilos meses del invierno, tan a propósito para concentrarse en sí mismos.
El lugar de reunión se denomina Casa-Lóima. Ningún participante le puede abandonar en los largos meses de la ceremonia. Está prohibida la menor distracción y el programa del día tiene como fin la más estrecha unión con los espíritus. Los participantes permanecen inmóviles en sus sitios. Al aparecer el crepúsculo vespertino, esto es, a las seis de la tarde, empieza el canto común que hay que continuar sin parar «hasta que los dos Yoáloch, que ahora se encuentran de estrella en el firmamento como portadores de la cultura, hayan alcanzado su elevado lugar en el cielo», esto es, hasta las dos o las tres de la madrugada. Sólo en este momento pueden entregarse a un breve sueño nocturno. Cuando empieza a amanecer dejan todos de dormir y se recogen de nuevo en sus meditaciones. Sin moverse se están en cuclillas hasta que el sol ha pasado su cenit. En ese momento comienzan durante varios días unos breves ejercicios obligatorios para los aprendices por medio de los cuales se les exige a los jóvenes una natural y necesaria agilidad corporal; éstos duran unas tres horas a lo sumo. Después permanecen quietos en sus sitios y se entregan a sus meditaciones. Este programa se desarrolla sin variar todos los días, siempre con mucho reposo y en profundo silencio.
Como en otras ocasiones importantes renuncian los Yámanas que se encuentran reunidos en la Casa-Lóima a hartarse de comer. Todo aspirante recibe únicamente para el día tres moluscos y los viejos se imponen a sí mismos idéntica restricción; sólo una vez al día, y precisamente poco después de levantarse, recoge cada uno esta pequeña ración de comida. Varias veces se les proporciona a los aspirantes un poco de agua. Quien a juicio del que dirige ha realizado algunos progresos, se tiene que contentar con dos y hasta con un solo molusco. Para justificar esta restricción se dice:
—Cuando más pequeña es la cantidad de agua y bebida con la que queda satisfecho, tanto más pronto se pone a soñar y más activa es la relación con los espíritus y tanto más apto se encuentra todo viejo Yékamusch para sus trabajos.
Para que tenga un aspecto común se exige a todo participante que se unte su cuerpo con un polvo de cal blanco, teniendo que renovarlo diariamente; mientras duermen todos llevan los adornos de plumas de garza, reservados para los hechiceros. Ninguno se pone una prenda de vestir.
Como ya se dijo, el participante tiene asignado su lugar de asiento desde su entrada en la Casa-Lóima. Éste se encuentra limitado a derecha e izquierda con unos palos clavados en el suelo. Cada cual tiene extendidas sus piernas hacia adelante, y el tronco, muy derecho, se aproxima tanto al armazón de la cabaña que lo toca con la parte posterior de la cabeza. En el cogote se le coloca una voluminosa pieza de una madera blanda y esponjosa como si fuera un almohadón; presiona la nuca contra la pared de la cabaña y así mantienen todos esta postura. Los brazos caen sueltos hacia las dos partes laterales del cuerpo. Rígidos e inmóviles permanecen los participantes. Hacen todo lo posible por mantenerse todo el tiempo que dura la ceremonia, lo que los origina un terrible tormento.
A esta molesta postura se une como eficaz auxiliar el sueño tan breve. Una antigua costumbre recomienda que se duerma con la misma postura sentada que acabamos de describir, pero esto no lo pueden realizar al principio los aspirantes. Con todos estos sacrificios se pone al rojo vivo la excitabilidad y la irritabilidad de los nervios de todos los participantes.
Mediante unas largas manipulaciones se va realizando paulatinamente la transformación corporal del aspirante en un espectro. Durante el estado de hipnotismo que provocan los hechiceros, pierde el Yékamusch su propia personalidad y en su lugar aparece un determinado espíritu que en adelante actúa en su lugar. Por consiguiente, es de extraordinaria importancia poder colocar rápidamente al aspirante en un estado de hipnotismo, mediante la autosugestión; y esto se consigue precisamente en la Casa-Lóima. Cuando ha alcanzado cierta habilidad en este arte,

se le considera como un aspirante aprobado. Por medio de un canto adecuado, que hereda de un hechicero, llama a su segundo yo, que empieza enseguida a actuar y realiza todo lo que el hechicero ha planeado. Al mismo tiempo se exigen los mayores esfuerzos en la formación del alumno. No es de extrañar que ante estos ininterrumpidos trabajos y ante estos esfuerzos, resulten agotados todos por el cansancio.
Sin ninguna formalidad se disuelve la reunión de hechiceros. Quien a juicio de sus expertos maestros, al cabo de meses de dominarse a sí mismo en las actividades que tiene que desempeñar con arreglo al programa diario de la Casa-Lóima, ha demostrado su aptitud para este arte, se perfecciona después por la discreta observación y secreta imitación de un Yékamusch amigo, bajo cuya protección se pone. Después de algunos años procura ejercer por sí propio el arte de hechicero, poniendo en práctica las órdenes de su grupo familiar. Cuanto más acertado actúe, tanto más respetado es por los suyos y tanto más se le toma en consideración y le temen sus adversarios.
Otro muy distinto objetivo que el que los Yámanas pretenden en su Casa-Lóima, persiguen los Selk'nam con sus fiestas Pescháres. Tienen como fin principal una alegre reunión de varios hechiceros; tanto ante hechiceros como invitados, se realizan toda clase de trabajos y obras artísticas; se propone esta representación conseguir jóvenes útiles para la tribu.

***Típica muñeca Selk'nam representando una mujer deambulando con su cría, muñeca fácilmente confundida con objeto de hechicería por los invasores.**

Hay que admitir honradamente que la actuación del hechicero se mueve en un campo sobrenatural y que principalmente se lleva a cabo en un estado de autosugestión. Todos llevan a cabo trabajos incomprensibles para la mayoría de los indios; y como éstos lo reconocen así, por eso creen en el hechicero y en su poder. Precisamente por esto es acogido benévolamente cuando llama a los poderosos espíritus a la colaboración y confianza de sus maestros. Ante consideraciones etnológicas la esencia del hechicero se presenta como un cuerpo extraño en el conjunto cultural de los pueblos fueguinos; cuándo y cómo penetró en él, no se puede precisar con seguridad.
Para los fueguinos no presenta ninguna dificultad la idea de un espíritu personal puro. Como tal consideran, como es sabido, a su Ser Supremo, a su única deidad. Éste no mantiene ninguna relación con los demás espíritus, diferentes completamente por su naturaleza. Con éstos, y precisamente como seres independientes, llenan los fueguinos su extenso mundo de la fe, aunque les falte la lógica explicación de los mismos; no obstante, puede realizarse una cierta clasificación de ellos. Según la convicción de nuestros Selk'nam, todos los mares y montañas, colinas y ríos, animales terrestres y marinos, fueron antes personalidades humanas, que se transformaron paulatinamente, merced a una larga muerte natural, en esos objetos de la naturaleza que hoy representan. Según creen los Yámanas, los animales de la tierra y del mar eran aquellas mujeres que se reunieron mucho tiempo ante la Gran Cabaña de las Ceremonias, engañando con sus disfraces a todos los hombres; el hombre-sol descubrió su juego y sucedió aquella transformación general antes referida. Como ocurrió humanamente lo explican muchas narraciones, en parte instructivas, en parte explicativas y que se parecen mucho a nuestras fábulas. Un ejemplo de este último grupo lo constituye la «Historia de la sentimental Ibis», que dice así:
«Esto fue hace mucho tiempo. Una vez más se acercaba la primavera. Entonces se asomó un hombre fuera de su cabaña y vio cómo una Ibis volaba en aquel preciso momento sobre la misma. Aquel hombre se alegró mucho al verla y fue gritando a las otras cabañas:
-¡Mírala!
Cuando los demás oyeron esto gritaron:
¡He aquí de nuevo a la primavera! ¡Ya vuelan las ibis!
Dieron saltos de alegría y conversaron todos en alta voz.
Pero la ibis es muy delicada y sensible, y quiere ser tratada con una delicadeza especial. Cuando oyó chillar tanto a aquellos hombres, mujeres y niños, se enfadó. Muy enojada hizo que de pronto estallara una gran nevada, acompañada de una copiosa helada. Desde entonces estuvo cayendo nieve y más nieve durante meses enteros. Caía sin interrupción y toda la tierra se cubrió de hielo. Hacía un frío tan intenso que en todos los canales se helaron las aguas. Entonces murieron miles y miles de hombres, pues no podían subirse a sus canoas y salir fuera para buscar comida. No pudieron abandonar nunca sus cabañas para recoger leña, pues por todas partes había mucha nieve. Cada día morían más hombres.
Por fin, al cabo de mucho tiempo, cesó la nevada. Poco después apareció un sol muy fuerte. Calentaba tanto que todo el hielo y la nieve se derritieron; toda la tierra se cubrió de agua hasta las cimas de las montañas. Entonces corrió mucha agua a los canales y al mar. Este sol resplandecía con tanto calor que quemó los árboles de las cúspides de las montañas y todavía siguen peladas. También derritió la capa de hielo que cubría los canales. Por eso pudo la gente al fin acercarse a las orillas y subirse en sus canoas para ir en busca de comida. Sin embargo, en las faldas de las montañas y en los valles muy alejados, se ha mantenido la espesa capa de hielo hasta nuestros días, pues era muy gruesa para que aquel sol la pudiera derretir. Todavía se ve en el día de hoy esta enorme capa de hielo y avanzar en bloques hasta el mar (los muchos glaciares). Tan grande era que entonces cubría toda la tierra. Hacía un frío extraordinariamente intenso y caía una terrible masa de nieve. Todo esto lo motivó la ibis; es muy delicada y sensible.
—¡Aquél que está allí se va a tener que quedar allí para siempre, pues la isla nunca desaparecerá!
Hacia el atardecer regresó aquel hombre al lugar donde habían estado las cabañas de su gente. Entonces se asustó de que ésta se hubiera ido. Se habían llevado todo consigo: canoas y pieles, fuego y leña, hasta sus propias armas y utensilios. Triste, se sentó en su cabaña, de la que entonces sólo existía el armazón; dentro faltaba todo, incluso el fuego. Pasó mucho frío y el hambre le hizo sufrir no poco.
Cuando el grupo de aquella gente volvió a su antiguo campamento, se fue cada uno a su cabaña y no dijo nada. Pero el padre de aquel hombre, que se había quedado en la isla, se dio cuenta bien pronto que su hijo no había vuelto; pero nadie le hablaba de él. Esto le pareció sospechoso y

temía algo malo. Tampoco su nuera le comunicó nada, pues se quedó en casa de sus padres. De nuevo se vio completamente sólo en la cabaña, acompañado únicamente por un nieto. Había transcurrido bastante tiempo y no había podido saber nada de su hijo. Entonces le dijo el viejo al pequeño:



—¡Nietecito mío!, ¡ya ves que tu padre no vuelve y ha pasado ya mucho tiempo! Quiero darte un buen consejo, pero sé prudente: métete sin que lo noten en las cabañas de los demás y escucha atentamente lo que dicen. Quizás puedas oír algo sobre tu padre.
Posiblemente lo han matado o le ha ocurrido alguna desgracia. ¡Quién sabe dónde, cómo ni cuándo! ¡Pero ten cuidado que nadie note nada! Puedes ponerte en una cama, al atardecer, esto es, cuando esté oscuro, y te colocas como si estuvieras durmiendo. Entonces escucha con atención lo que cuenta la gente. Al día siguiente vuelve disimuladamente a mi cabaña y dime lo que has oído. ¡Pero compórtate con mucha prudencia!
—Bien —replicó el pequeño— seré prudente y lo haré como me has dicho.
Entonces fue con disimulo a la cabaña de los parientes de su madre, se sentó junto al fuego y jugó. Las cuñadas de aquel hombre que habían dejado abandonado en la isla, habían salido de viaje al mar cuando el sol se empezaba a ocultar; querían pescar con antorchas en la oscuridad. Ya muy tarde volvieron a su hogar. Cuando entraron en la cabaña, no sabían nada de aquel niño que estaba escondido bajo las pieles. Se sentaron junto al fuego, pues aunque lo habían tenido en la canoa, estaban tiritando. Una de ellas dijo:
—¡Qué frío hace esta noche, a pesar de que hemos tenido fuego en la canoa, tenemos mucho frío!
A esto contestó la otra:
—Cómo lo sentirá aquel engreído sabelotodo en aquella isla, donde lo dejamos abandonado sin nada. No tiene fuego; ¡estará tiritando terriblemente de frío!
La otra cuñada dijo:
—¡Se lo ha merecido, porque quería ser siempre el primero y el más hábil!
Todo esto oyó el inteligente nieto, pues no llegó a dormirse y estuvo muy escondido.
A la mañana siguiente se levantó de la cama y actuó con completa indiferencia. Entonces notaron las cuñadas que dicho pequeño había

dormido aquí. Pronto se sentó fuera, a la entrada de la cabaña, pues el sol parecía calentar mucho. Su abuelo lo observaba desde su cabaña. Al cabo de algún tiempo lo llamó a grandes voces diciéndole:
—¿Dónde estás metido, nieto mío? ¡Ah, ya te veo! Estás sentado delante de la cabaña de tus tías. Ven a mí; te voy a buscar los piojos, pues siempre tienes muchos en la cabeza. ¡Vente enseguida!
Entonces se levantó el pequeño y fue hacia la cabaña de su abuelo. Éste se agachó cerca de él para que le pudiera hablar al oído sin que lo notaran y el abuelo hizo como si le estuviera buscando los piojos. Mientras tanto, le contó el pequeño que la noche anterior las dos cuñadas de su padre habían venido muy tarde de pescar, que tenían mucho frío, a pesar de que habían encendido fuego en su canoa, pero que su cuñado tenía que estar tiritando mucho en la isla, porque ellas lo habían dejado abandonado sin nada, hasta sin fuego, en castigo por haber querido ser siempre el primero y el más hábil. Entonces dijo el viejo:
—¡Ahora, lo comprendo todo!
Inmediatamente después se fue a cortar cortezas de árboles para hacerse una canoa. Después la cargó con mucha leña, cogió una astilla ardiendo del fuego de su hogar y encendió con ella fuego en su nueva canoa. Entonces les dijo a los demás:
—¡Quiero viajar a la «Isla perpetua», a la que nunca desaparece! Si me agrada, me quedaré allí.
Los demás le dijeron:
—¡Qué idea más peregrina tiene este viejo! Pero, ¿qué quiere hacer en aquella isla? ¿Quién sabe si alguien le ha dicho al final que hemos dejado abandonado allí a su hijo para jugarle una pasada?
Y entonces una de las dos cuñadas le dijo a la otra:
—¿Te acuerdas? Aquella noche que volvimos de pescar, tuvo que oír el nieto de ese viejo lo que hablamos, y se lo ha dicho todo a él.
El viejo recogió algunos de sus parientes y todos se dirigieron inmediatamente hacia dicha isla.
Aquel hombre que había sido abandonado en la isla, había empezado, impulsado por la necesidad, a domesticar algunos pájaros, pues no tenía nada que comer. Los pájaros domesticados atrajeron a otros y así conseguía la carne necesaria para no morirse de hambre. Cuando el viejo había subido en su canoa hasta aquella isla, saltó a ella. Pensaba:
—¿Cómo podré encontrar aquí a mi hijo? ¿Dónde podrá estar? Esta isla es muy grande. Quizás haya muerto ya de hambre y de frío.
Entonces vio muchos excrementos de pájaros en el suelo y se dijo a sí mismo:
—Quizás mi hijo haya domesticado estos pájaros.
Entonces los tocó y notó que estaban muy fríos y por ello siguió su camino. Después volvió a tocar otros y estaban más calientes. Por ello se dijo:
—¡Mi hijo tiene que estar muy cerca de aquí!
Después siguió caminando hacia la dirección en la cual los excrementos de pájaros eran cada vez más calientes. Cuando volvió a tocarlos y los encontró blandos y calientes, se dijo:
—¡Aquí tiene que estar mi hijo!
Caminó un poco más y oyó entonces un fuerte ronquido. Con toda alegría dijo:
—¡Es mi hijo que está roncando!
Se acercó a él, lo sacudió y lo despertó. Pero éste se asustó, se levantó con cuidado y se puso de pronto en actitud de estrangular al viejo, pues creyó que éste tenía intención de matarlo. Rápidamente le dijo el viejo:
—¡Mírame bien: yo soy tu padre! ¡No te asustes!
Entonces reconoció el hijo a su padre y se alegró mucho de volverlo a ver. Enseguida le contó cómo lo habían abandonado los demás, qué vida tan penosa había llevado y cuánto había sufrido por no tener fuego. Su padre lo consoló. Enseguida se subieron a la canoa y regresaron al campamento.
Pero antes de llegar a la orilla y saltar a tierra, le dijo el hombre a su padre:
—Yo me quedaré aún en la canoa. Llama a toda la gente e invítalas a nuestra cabaña; entretenlas mucho tiempo. Después yo abandonaré esta canoa, me aproximaré sigilosamente a la cabaña y removeré toda la tierra de su alrededor para que todos los palos se suelten y pierdan su estabilidad. Pero tienes que estar hablando mucho tiempo a la gente. Cuando ya tenga terminado mi trabajo, te haré una señal disimulada. Entonces, saltaré corriendo fuera. La cabaña se caerá y todos morirán dentro de ella.
Así lo hicieron exactamente los dos. El viejo llamó a la gente y todos vinieron a la cabaña. Allí les habló largo rato. Mientras tanto el hijo fue removiendo la tierra donde estaba, asentada la cabaña. Entonces le hizo una señal a su padre. Éste salió rápidamente. De momento se derrumbó el armazón y aplastó a toda la gente que estaba dentro. A quien quiso salir corriendo, le dieron muerte padre e hijo. Así perdieron la vida todos los que habían dejado abandonado a Túwuch en la isla, incluso su propia mujer».
Pero hoy se aprecia mucho a Túwuch y es querido por todos, pues su llamada da a conocer ordinariamente una próxima visita; la canoa [el visitante] procede del sitio de donde él se acerca volando.

CONTINUARÁ EN EL PRÓXIMO NÚMERO…



CUENTOS FUEGUINOS

Cuento de la nutria tabú y la gran inundación

Narrado por José Tonko Wide (Kstákso)
Puerto Edén, 1975

Un joven del pasado en el momento en que su papá, este que... nutrias y pájaros andaba cazando, salió a buscar después una nutria tabú y la mató, se cuenta.
Y cuando su mamá fuera y su papá fuera andaban, mientras andaban primero, la mató, cuenta el cuento.
Después el viento y la tormenta rugían, cuenta el cuento.
Una marejada grande después la tierra, la tierra desde abajo a la tierra este que... subió, cuenta el cuento.
Y la persona que mató la nutria después habiendo sobrevivido, corriendo, se cuenta, hacia arriba de un cerro, hacia el cerro subió, se cuenta.
Y en la cima del cerro acampó...la marea baja siempre rápido, ¿no? después hubo marea baja y, viendo que la marea estaba baja abajo, él se fue, cuenta el cuento.
Después vio cómo su hermano y su mamá con su papá ahogados arriba de un árbol colgaban, y bajó, se cuenta.
Entonces vio que todos estaban ahogados, cuando regresó también vio animales, orcas y ballenas esparcidos por el bosque, se cuenta este que... cuando la marea estaba baja.
Y después el joven del pasado se fue, se fueron los dos y construyeron una choza, se cuenta. No tenían lona y con pasto cubrieron la choza, y ahí estuvieron hasta que fue día, cuenta el cuento.
Con el frío el joven tuvo una previdencia, soñó con un coipo, decía que lo había visto, según se dice que narra el cuento.
Y la comida que decía fue una previdencia por el hambre, se cuenta, ¿no?
La comía él [en el sueño] y cuando despertó, se cuenta, exclamó:
"¿Qué tengo yo este que... que con un coipo estaba soñando?, al coipo yo mataba en el sueño, ¿con qué fuego [lo cocinaba] cuando yo soñaba?"

Después otra vez se quedó dormido y se quedó dormido, después despertó a su mujer... a su mujer despertó se cuenta.
"Oye, mira, trae un palo quebrado, mira que estaba soñando, por eso te estoy mandando que... este que... un coipo va a entrar y tú lo vas a matar".

Después de que se quedó dormido soñó, otra vez vio en sueños y según se dice después una manada entró y con un garrote ella los iba matando, se cuenta.



Cuento de C’askar, la mujer luna

Narrado por Margarita Molinari (K’eótcok)
Puerto Edén, 1971

C’áskar subió a lo alto,
C’áskar subió primero
y C’áskar este que... arrojó muchos hacia abajo,
también tiró locos desde allí.
Pidió permiso a su mamá para que subiera su hermana menor;
ahí después subió,
K’epásnok después subió, K’epásnok subió ahí.
K’epásnok después se casó en el cielo, y a su hijito, a uno, lo tiró hacia abajo,
y llegó abajo, a una bahía donde estaba cocinando
[la madre de K’epásnok], lo cogió y lo entró [a la choza], y lo crió, lo tomó como hijo, era ya un hijito de ella.
Después más al norte [K’epásnok] tiró otro.
En el norte tiró otro pequeño y más al sur también
y ella se quedó con un pequeño,
se dejó un pequeño y era su hijo.
Y al otro día dejó otro, y con ése son dos, y de nuevo dejó otro pequeño y lo dejó allá, y también eran sus hijos.
Aquí dejó otro pequeño y era su hijo
y fue kawésqar, y más allá fue hombre blanco; a ambos los dejó allá
en una pequeña choza dejó, uno aquí y el otro allá.



Cuento de cómo el sol, la luna y las estrellas subieron a los cielos

Narrado por José Tonko Wide (Kstákso)
Puerto Edén, 1975

Los astros hacia arriba subieron, cuenta el cuento.
La mujer-sol primero subió, como lo estoy contando,
después a su este que... hermana después llamó.
Se cuenta que la luna y también las estrellas, que llaman,
y todos subieron, se dice.

Un poema de guerra

Camino en los bosques y escucho las canciones de las aves y el crujido de las hojas
pero las máquinas que gimen y gritan se vuelven más ruidosas cada día.
Todo lo que oigo es muerte
Camino en los bosques, y busco a aquellos salvajes, los conejos, ciervos y jabalíes
Sus cuerpos yacen putrefactos en un montículo y eso llena mi corazón de dolor
Todo lo que huelo es muerte
Camino en los bosques y busco a los antiguos, de roble, playa y ceniza
Su cuerpos yacen apilados al costado del camino y la sabiduría de años
se pierde en pos del "progreso". Intento respirar, pero el aire está enfermo
Todo lo que saboreo es muerte
Ante mi yace un paisaje torturado, una herida abierta y supurante sobre la tierra
donde las maquinas de nuestra muerte colectiva se arrastran como parásitos
arrancando las entrañas de la tierra para construir sus monumentos a la artificialidad
Ante mí yace una montaña, una montaña que nunca debiera haber existido
y está alineada con árboles, fila tras fila de árboles que nunca debieron haber existido.
Árboles que ya están muertos.
La sangre de la tierra corre de regreso, y empapa mi piel, sé que me envenena
pero esta agonía la hago propia. Tomo este sufrimiento y lo convierto en un arma
en mi interior, la cual se extiende desde el abismo de mi mente hasta la palma
de mis manos, donde la conspiración se vuelve realidad
Camino en los bosques y escucho el sonido de mis enemigos, sé que me temen,
porque su sufrimiento ya no es una opción. Es tan duro como una realidad
Como el dolor al que nos han sometido a todos. La venganza arde luminosamente en mis manos
Todo lo que veo es muerte

-A



Traducción a cargo de "Zúpay"

REVENTANDO LOS BARROTES DE LAS JAULAS ANÁRQUICAS: BREVES REFLEXIONES DESDE UN EX-ANARQUISTA

1.-

Puta que cuesta hablar olvidándose de todo el rosario aprendido en años previos. Cuesta escribir sin grandilocuencias ni fanfarronerías. Este texto busca explicar por qué dejamos de creer en el anarquismo. Simplemente escribir "creer", en el sentido de acto de fe o como quieran llamarle, aún provoca una especie de cortocircuito en nuestros domesticadas cabezas. Otro cortocircuito es dejar de "eskribir con k" y optar por escribir correctamente porque esto no va sólo al mundillo anarco sino a todo el que quiera leer y comprender nuestras razones.

Han sido meses de muchos cortocircuitos. Comer lo que sea más fácil de conseguir, no buscar posiciones, pintas ni formas de vivir "ultronas" que en nada aportan y sólo sirven para visibilizar a la "ofensiva"… ¡Ah, la ofensiva…! No queda más que alejarse de la manada de ovejas negras y sus reuniones autorreferentes, lejos de "la ofensiva" que tiene toda la forma de defensiva.

De a poco comienza a darnos lo mismo.

2.-

Los moldes mentales son una jaula peor que cualquier cárcel, casi al mismo nivel que la civilización. Lo decimos con cierta dificultad: somos anarquistas en retirada, en salida, en duda, toda una vida encerrados en la inocencia y luego en la corriente política ácrata. Empezamos a comprender que el Estado, e incluso la forma de ser/resistir de alguien que rechaza cualquier autoridad, no es el principal problema de lo que entendemos –ahora- por libertad.

No somos tan descarados para decir que rompimos los moldes ya. Ha sido un proceso largo, a veces doloroso, pero el contacto totalmente informal con la gente que ha formado la punta de lanza de la Tendencia ha ayudado bastante. Leerlos por internet especialmente, ya que no los verán en una tocata o una junta anticarcelaria con venta de comida vegan. Y algunos contactos más cercanos, sin rostro, que pese lo frío de la red han llenado de calidez este proceso de revisión de nuestros esquemas mentales.

También ha ayudado el leer a ex compas… Bueno a uno en realidad: Kevin Garrido, anarquista que fue detenido realizando una acción netamente anticarcelaria, pero quien en cana se ha ido impregnando de la Tendencia. Se nota que está pasando por el mismo proceso que nosotros. Se nota también que por lo mismo se queda más solo, dejado de lado por sus cobardes ex amigos anticana que lo dejaron en la enrejada.

3.-

Cuántos años estuvimos convencidos de que el ataque insurreccional era urgente. Lo defendimos a muerte, lo mismo que la afinidad y el informalismo. Siempre creímos en la solidaridad entre compañeros y la dimensión internacional de la lucha. Bla, bla, bla. Nos reímos ahora, porque por años fueron puntales fijos y sólidos de cómo queríamos transformar el mundo. Ahí estuvimos en ferias de libro, mítines hasta que nos sentimos clandestinos, recolección en encomiendas y en cuánta junta participamos. Como anarquistas vivimos de lo espontáneo y el activismo. Las palabras nunca faltaron, siempre fueron muchas, pero sólo eso.



Vivir tensionando nos tuvo conformes, alegres, marcó nuestras vidas y no renegamos de dicho pasado. En retrospectiva creemos que nos domesticó esta jodida civilización. Claro que nos sentíamos salvajes, con un espíritu libre y con breves pero intensas salidas de dicha domesticación.

Hasta ahora.

Hasta el momento (no sabemos cuándo, pero de a poco, con tensión) que ha surgido la necesidad de aclarar algo que nos distingue y nos hace diferentes de los "otros", que no es solamente un modo de sentir y ver las cosas sino que también en la guía de nuestro actuar.

Porque la acción anarquista es diferente a otras. Se apoya en una delicada pero firme moral anarquista en la cual todas las iniciativas tienen una específica y clara finalidad, un objetivo preciso.

Ése es el nudo central de la cuestión de la desilusión. No es lícito –en las leyes del anarquismo monacal- matar o herir a personas que no están relacionadas directamente con la acción terrorista. Perdón, sé que a mis antiguos camaradas les molesta esa palabra: terrorismo. Incluso es una ofensa si les dicen así. Consideran la vida humana un bien que debe ser preservado no sacrificable. Simple y esencial.

El espectador o víctima casual representa aquella vida. Pero ¿la vida o la cárcel del atacante, es menos valiosa? A ese nivel se ve preso en sus esquemas el anarquista informal. A ese nivel ve coartados sus proyectos, sean cual sean.

¿No será que la ausencia de acción es la garantía de su propia

moralidad?
Moralidad que no es otra que miedo a morir… o miedo a la cana.
Mientras todos esos compas están enfrascados dentro de ese debate moral otros han pasado a una ofensiva real. El anarquismo es parte de un pasado que no va a repuntar. El método amoral del terrorismo mafioso-nihilista claramente aventajó y actualmente es lo que pudo llegar a ser nuestra tan conocida "ofensiva".



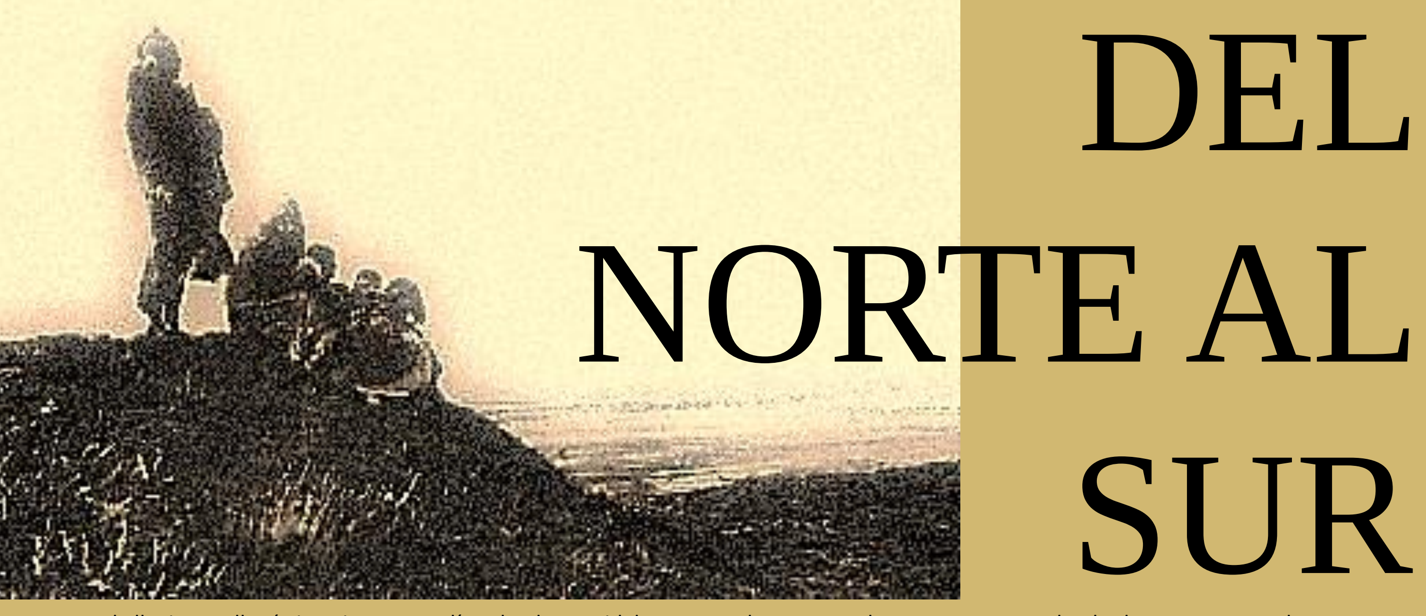
4.-
¡Somos una especie que desde sus orígenes fue gregaria y ahora en guerra más aún! ¡Aunque no podamos ver los rostros de los guerreros de ITS, sabemos que nos hermanamos en una tribu que toca los tambores de guerra y llama a reunirnos en torno a la fogata!
Seguimos pensando que los grupos humanos necesitan vivir en comunidad. El problema es que no vemos que sea posible hoy. La civilización avanzó en su depredación de la Tierra al punto que casi no quedan humanos salvajes; de los que quedan están amenazados y sólo se mantienen aislados por la espesura de la jungla.
Que quede claro. Nosotros también somos humanos civilizados. Vivimos en medio de esta falsa jungla de cemento, aislados de la vida comunitaria, natural. Tampoco creemos que ITS se sientan realmente salvajes. Si algunos de ellos creen en las fuerzas sobrenaturales, en dioses precolombinos, es porque pueden. Y basta, no hay más explicación. Rompimos con el molde civilizado de la ultra anarca.
Por ejemplo, nos damos cuenta de que en nada ha servido pregonar el ateísmo para enfrentar la religión civilizada. Y también claro que creemos en la autoridad, siempre ha existido y existirá. Como clan amoral siempre habrá quien dirija mejor o realice alguna tarea de mejor forma.
Sentimos -porque con eso nos basta, ya no necesitamos argumentos dogmáticos- que el animismo y los espíritus que acompañaban a los pueblos salvajes es algo positivo. Los compas ecoextremistas persiguen fines egoístas, y a mucha honra, si creen en las ánimas es su opción. Es SU sentimiento. En sentimiento que nace de la naturaleza humana. Y es un argumento mucho más válido que rechazar estas fuerzas sólo a causa de la razón anarquista, que es igual de nefasta que cualquiera de las religiones del mundo hípercivilizado.

5.-
¿El lector necesita mayores razones?
Búscalas, pero búscalas de verdad.
Rompe los moldes que te asfixian. Vuelve a criticar, incluso los cánones anarquistas.
Cualquier enemigo que te pintaron no es el único. La naturaleza y nuestros ancestros indomesticados deben ser vengados. La culpable es la sociedad ultracivilizada en su totalidad.
Tú, yo, todos.
Así sabrás que de nada sirve vivir en resistencia, o vivir tensionando como decían... Que aunque hagas activismo por 5 mil años más, todo será igual. La fuerza destructora del progreso no puede ser frenada. Pero sí aterrorizada, castigada y purgada. Y para esto no puedes seguir siendo un anarquista, lo sentimos. Al menos no al estilo de la actualidad.

Una gran y terrible tormenta

El imperio de la “Humanidad” ha hecho de su caída una certeza.
La lluvia, vil y ácida, ha estado cayendo sobre todos nosotros
como las lágrimas de una pena que fue silenciosa por mucho tiempo
sin embargo unos pocos prestan atención a la tormenta que se avecina.
El rebaño perdido y cobardemente apila ilusiones sobre ilusiones
construyendo las murallas de su propia prisión
con la fútil esperanza de poder ocultar de su visión
la nubes oscuras que se asoman en lo alto.
Pero nada puede frenar las mareas que se alzan
o detener la marcha de los desiertos
que consumirán las ciudades.
y que solo deja ruinas en su despertar.
Con desdén, amargura y escepticismo
Yo penetro la oscuridad que me rodea.
Y sin esperanza alguna por un mejor mañana
Abrazo la tormenta y sigo adelante
Cargo mi antorcha hacia la noche
y oigo los gritos de batalla a través del estruendo
Ansiosamente, me adentro en lo desconocido
en busca de una vida que merezca la pena vivir
La lluvia azota en torrentadas
y la noche es impenetrablemente oscura
excepto por las fogatas en el horizonte
las cuales son mi única compañía...
-A

Traducción a cargo de “Zúpay”



DEL NORTE AL SUR

Fue como la lluvia que llegó sin avisar en un día soleado en Hidalgo, como el estremecedor trueno del cual no vi ni el relámpago que lo anticipó en Michoacán, como el fugaz correr de una liebre cuando anduve en bici por el desierto de Chihuahua, fue rápido y repentino, las noticias mexicanas lo anunciaron unas horas después de que los medios chilenos replicaran como locos la noticia de que un paquete-bomba había herido a uno de los representantes de la cuprífera Codelco, la empresa más grande en lo que respecta a la extracción de cobre del mundo. Lo primero que pensé fue, “La Mafia”, bastaron unas pocas horas para que confirmara lo que había pensado en silencio.
En un país tan tranquilo como es Chile (a comparación de México que diario son asesinadas más de 10 personas en diferentes partes del territorio nacional), un grupo de orgullosos eco-extremistas habían hecho de las suyas, ejecutaron el atentado con determinación, con completa cautela, sin dejar huellas aparentes para los servicios de inteligencia que los siguen buscando como idiotas hasta hoy, ni los más calificados policías de investigación, ni los más altos cargos de la administración gubernamental en turno, ni nadie ha podido atrapar a los misteriosos eco-extremistas responsables.

Recuerdo aquel día que ITS llegó a Chile públicamente, fue en febrero de 2016 cuando algunos de ellos incendiaron por completo y a plena luz del día, un bus del Transantiago, el hecho dejó sorprendidos tanto a los medios, como a los pacos que estaban acostumbrados a las llamadas de advertencia que hacen los grupos anarquistas para que, inofensivamente los pasajeros sean auxiliados por las autoridades y así no haya heridos, ¿no que “guerra a la sociedad”?, puras mentiras con esos. Pero esta vez no fue así, ITS actuó indiscriminadamente sin importarle herir a civiles “inocentes”, resultando con la quema total de la maldita máquina, fierros humeantes, impacto por el osado atentado a plena luz del día, y por una declaración realmente alarmante, terrorista para muchos. Ya lo dije, hubo reacciones típicas de la sociedad y de las autoridades, pero también de los anarquistas modernos. Con su muy acostumbrada y asquerosa actitud incluyente condenaron las filosas palabras de “Sureños Incivilizados” (SI), pero “saludaban la acción incendiaria”, ¿acaso era broma? De hecho, hubo una campaña difamatoria por medio de varios blogs liderada por los hijos chilenos de “Contrainfo” (a los cuales les resultamos bastante incomodos), para que los grupos anarquistas de aquel país “aislaran” a ITS y rechazaran el discurso del ataque indiscriminado, pensando que así detendrían el crecimiento de la semilla del eco-extremismo ya germinada en el sur del continente. Pero se equivocaron profundamente…

Las lunas pasaron, y de un grupo de ITS, surgió otro en abril de 2016, la “Horda Mística del Bosque” (HMB) se infiltró sigilosamente dentro de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas (dependiente de la Universidad de Chile, una de las cunas del progreso humano), y sin ningún problema instalaron un artefacto incendiario dentro de un salón, todo iba según lo planeado hasta que un trabajador de limpia encontró el artefacto y alarmado llamó a carabineros, los cuales desalojaron la facultad y neutralizaron la amenaza. Los miembros de la HMB estaban ansiosos por desatar el Caos, y meticulosamente se prepararon para dar un golpe contundente...
Es así como llegamos de nuevo a ese momento, viernes 13 de enero de 2017.

Un empleado de una empresa de mensajería llegó a una lujosa casa en el barrio acomodado de la comuna de La Reina, y entregó un paquete dirigido al señor Óscar Landerretche (jefe del directorio de Codelco). El regalo fue abierto y tras la detonación que precedió al abrir el paquete, no solo hubo heridas, daños, llanto y terror, es decir, no solo hubo una reacción física-jurídica sino una espiritual. Tras la explosión, un abismal portal fue abierto, ánimas malditas de los guerreros ancestrales de los nativos sureños se liberaron. Andan sueltos por el sur del continente en busca de aquel o aquella individualista que se atreva a invocarlos para que tomen su mente, para que guíen sus manos y para que continúen con la Guerra a muerte en la que fueron masacrados por el invasor hace siglos.



Familia Selknam atrapada por europeos

Desde esta parte del mundo llamado "México" lo he sentido, desde aquel momento que me enteré de este fabuloso atentado lo he sabido, las fuerzas de los guerreros más terribles que combatieron junto con Lautaro o Caupolicán, están sueltos.
Los individualistas de "Sureños Incivilizados" y de la "Horda Mística del Bosque" han cumplido con su tarea de abrir esos portales, porque ellos fueron los primeros en ser atraídos por el llamado de lo Salvaje proveniente de los Selknam, Alacalufes, Yámanas, etc.
Lo Desconocido los protege, el manto de piel de guanaco de los nómadas fortalecidos por una vida pulida por las amenazas del puma, por la inclemencia del clima gélido, y por las asechanzas de los occidentales, los cubre por completo. Como el caminar en la cordillera blanquecina, la nieve in-visibiliza sus pasos.



Muchas han sido las líneas de investigación que ha llevado la fiscalía para tratar de detener a los "bombarderos de Codelco", se dice que el paquete-bomba había salido desde una sucursal de una empresa de mensajería, y que esa sucursal tenía una cámara de seguridad, cuando se supo eso rápidamente policías de investigación, expertos criminalistas, peritos, etc., arribaron a dicho lugar y aislaron la oficina en cuestión, esto para tomar muestras de ADN, para entrevistar a los empleados, y sobre todo, para ver la grabación de la cámara de seguridad del día del atentado y antes de este, la cual se hubiera convertido en una de las pruebas claves para la investigación. Pero al parecer todo eso fue en vano, pues hasta la fecha no hay ni una sola imagen del o los terroristas que pagaron por el envío del paquete-bomba. Con toda seguridad puedo decir que Lo Desconocido guarda a los responsables, y que la cámara de vigilancia estaba inservible, por lo cual no arrojó ninguna imagen del o los responsables, de haber pasado lo contrario, la silueta o incluso la cara del o los responsables hubiera salido hasta el asco en los medios de comunicación chilenos, para ubicarlos, tal como ha pasado en otros casos, por ejemplo, en el caso del atentado anarquista contra el metro de Santiago.

Recuerdo que una cosa parecida pasó en México hace unos años atrás, cuando en agosto de 2011, las viejas Its hirieron con un paquete-bomba a dos importantes investigadores del Tecnológico de Monterrey en el Estado de México. Después de que se hiciera pública la reivindicación, la policía trató de encontrar imágenes de los responsables (que habían abandonado el paquete-bomba por la madrugada), que quizás habrían sido captados en una de las tantas cámaras de seguridad de dicha universidad, la sorpresa fue que las cámaras estaban en mantenimiento y por ende no hubo ninguna imagen. Cabe recordar que este atentado fue por el cual, las viejas Its tuvieron fama internacional, y de ahí comenzó todo un camino de destrucción, desestabilización y caos que ha durado hasta ahora.
¿Es acaso esto coincidencia? ¿Es coincidencia que las cámaras estén inservibles o en mantenimiento cuando los eco-extremistas ejecutaron sus atentados en México y Chile en estos casos particulares? Yo en lo personal no creo en las coincidencias, pienso que todo tiene una razón, muchas veces no logramos comprender por qué las cosas pasan de tal o cual manera, y ni hace falta comprenderlo en su totalidad, lo que sí es que esto es muestra irrefutable de que Lo Salvaje está con nosotros.

Así que de nada va a servir la campaña de difamación que, ahora llevan principalmente los anarquistas estadounidenses contra el eco-extremismo comparándonos con el Estado Islámico, de nada va a servir ninguna condena desde un revolucionario anarquista chileno que esté preso, de nada va a servir que sigan borrando los blogs afines a la Tendencia, de nada va a servir que denuncien videos o contenido por internet, así como de nada va a servir que inventen nuevos cargos criminales que condenen ataques tipo ITS, de nada va a servir que nieguen la existencia de grupos de La Mafia, que los achiquen o que los hagan ver en sus medios masivos de comunicación como "falsa bandera", "ataques falsos", o cualquiera de esas categorizaciones.

De nada va a servir nada de esto, lo sé porque me lo ha dicho Lo Inhumano, me lo dice la yerba creciendo sobre el pavimento, me lo ha dicho el movimiento de los terremotos, me lo ha susurrado la inmensidad del mar y su fuerza descomunal, me lo ha gritado el volcán, me lo ha escrito el huracán, me lo ha mostrado el humo del copal silvestre cuando estoy en ceremonia pagana, se me ha presentado en sueños, en la oscuridad, en el amanecer, debajo de un arbusto, en los ojos de un venado, en forma de alacrán, de árbol de pino, en el brillo de las estrellas, ¿te lo ha dicho a ti también? Yo sé que sí.



Xale (exjefe editor de la Revista Regresión)

LA NOCHE DEL MUNDO INFERNAL



Miraste el ocaso.
Percepción y presentimiento.
Por alrededor, en cada lugar, y dentro de cada tesoro escondido.
Olfatee tu olor, mezclado en los poros dilatados del presente.
Perdido, en los destellos luminosos de una realidad triste y opaca, huiste de cada espejo alejado del manto del toque humano.
Tú figura, tu postura, fue apariencia inexistente, criatura deforme que se expandió aumentando el dominio sobre el otro, y sobre lo que tenías cerca.
¿A quién tenías cerca? ¿Alguien tiene el coraje para hacerlo?
La fría superficie de tu cuerpo emanó un olor potente, fuerte y punzante.
Alguien, algún pobre ser mortal ha sentido dentro de sí algo, esa sensación que nadie al final quiere buscar. Miraste a la humanidad y la observaste, bajo tu mirada arrogante y fugaz, sin dar una señal de lo que estabas pensando.

Viniste en mi sueño. Entraste aquí, en mi invocación, sublime audacia, y me aferré al profundo y hermético orden del secreto que anhelo, ascendiendo a un elemento inexistente que se esconde a sí mismo, y a los ojos plácidos de la humanidad vacua.
Tu rostro pálido fue mi ilusión y al mismo tiempo las ilusiones de los que estaban junto a mí.

Tu rostro hablaba de mundos lejanos, distantes, oscuros e inaprensibles, sin que existiera la necesidad de viajes. Monstruoso, te equivocaste, y recorriste con grandes pasos mi habitación, con una luz tenue y fija hacia la pared, hecha de sucesiones y geométrica representación.

Querías, alzaste hacia ti la luz proyectada, se parecía a la esperanza caduca de la sociedad y de lo humano, vagando a través de las puertas del conocimiento.
Supremo, afirmaste, mientras yo era encadenado a la cama, por un vínculo a la
Tierra, tú no sentiste ni quisiste saber, la cosa que vi y soñé en mi sueño.
Fue la luz que se "mostró" en la pared regular, que te irritó.

Una luz que consideraste como el mundo exterior peleando "inútilmente", contra el mundo interior, aquel del no conocimiento y de la inexistencia de cada valor fundamental.
Ah, como gritaste, monstruoso delante de mí, molestabas mi vista, que no pudo a atrapar tu instinto de muerte, aquel toque seductor y frío al mismo tiempo.
¡He aquí! Fue el tiempo que no existió más, no entendía el flujo de los instantes, no leyó la variación de la luz, la proyección de la sombra se paró ante la aplicación de su sonido mortal y cruel.

El tiempo -afirmaste, lo matamos, esta aparente verdad, que es llamada así por el humano mortal. Matamos el valor del tiempo, vamos a aniquilar el alzamiento de los acontecimientos y de las formas, conceptos y materia. Tu anormal rostro pronunciaba palabras de honor y horror. Ahora un humano debía ser engullido, en su caverna, donde succionas su linfa vital.
Fue el momento en que te eludía a través de mis ojos y mi mirada, que me sedujiste, apenas bajé de la cama.
¿Cayó La noche? Las pulsaciones articularon mi expresión en cada momento, tuve que crear una idea, y realizar mi pregunta hacia ti.

Ibas impasible, y anticipaste la producción de mi idea, aquella que tenía intención de llevar a cabo, participando en tu debate, con un impulso y sonidos de la boca, que pensé podían ser articulados.
Un áspero acento remarcaba aquello que debía expresarte, en una gutural expresión de señales y palabras...
Qué quieres de mí -dijiste, que pretendes mortal, estoy aquí y en todo, voy hacia atrás y estoy en mi reino, no puedes calcular, no puedes rodear, ni siquiera pensar, ni limitar mi cuerpo o mis movimientos. "Oscuro presagio, desconocido y olvidado del vacío, expresión de vida, de la humana sociedad, íntimo e irreal, presagio que limpia las extremidades adormecidas por la languidez del valor absoluto y utópico."

Eso quería expresarle, la nada, en comparación a su poder iracundo y seductor.
Sólo fue un instante, un veloz movimiento de sonidos de la boca, nada comparado a la magnitud de la destrucción de la sociedad, del valor dado a las cosas, contra todo lo que se perfila regular y utópico.
Su imagen se posó en la pared, se volvió deforme y se levantó, volviéndose normal, cayó en un vacío sin luz, era su poder, su instinto de muerte que debía ser transmitido, sin que pudiéramos saber "dónde y porque", desgarrando la garganta de la conciencia, en lo profundo de un abismo dónde miles de remolinos se comían el vacío y a los remolinos.

Espirales y ondas en toda la habitación, todo tambaleaba, se sentía el paso de un ciclo que terminaba y nacía, para morir, expresión de aquella subida a la cima del conocimiento, amplificando el dolor del deseo de lo que perseguía.
Ahora, sólo ahora, veía y sentía, que llevaba en mi mano un cadáver, los restos de algo que se parecía a un humano, y mientras "miraba", eso que sus fauces comían, destrozaban y tragaron, predijeron la muerte de lo humano, por la selección y la conexión, en su viaje sin rumbo, para aniquilar y destruir el concepto del hombre, sus esperanzas, y su tiempo.
Miraste el ocaso.

**Traducido del original en italiano del trabajo “INCUBO”, escrito por Orkelesh y editado por Casa Editrice Ferox.*

Apología Del CAOS

"Apología del caos" es una recopilación de eventos y manifestaciones desde lo Salvaje registradas en diferentes medios.
¡Porque nos regocijamos en la desgracia humana!
¡Aprendamos de las salvajes manifestaciones de lo Desconocido!

2016:
-08 de julio: El súper tifón Nepartak se siente en Taiwán, China y Filipinas, dejando serias perdidas materiales, cerca de un centenar de muertos, desaparecidos y heridos.



-01 de agosto: En España el salvaje fuego calcina por completo 32 automóviles que se encontraban estacionados. Los bomberos lograron apagar el fuego antes que se expandiera a los demás automóviles que ahí se encontraban, unos 120 carros se salvaros esta vez de la llamas.



-03 de agosto: El estacionamiento de un festival de música y danza al aire libre en Portugal parecía un cementerio de autos tras un incendio que calcinó 422 coches. El médico Pedro Mestre dijo a la televisora TVI que los autos explotaron uno tras otro *"como maíz reventado"* mientras el fuego se extendía con rapidez por el estacionamiento.



-06 de agosto: Emiratos Árabes, se incendia en Dubái un lujoso rascacielos en construcción, La torre Viceroy Dubai Jumeirah Village, de 60 pisos, está destinada a convertirse en un complejo de apartamentos para millonarios y famosos en la ciudad. Se presume que contará con 247 habitaciones y 'suits', además de 221 apartamentos. La propiedad está avaluada en cerca de 370 millones de dólares y su entrega está planeada para el 2018.

-08 de agosto: La mortal tormenta llamada *Earl* toca tierra Mexicana y a su paso deja medio centenar de muertos, destrucción al por mayor y desolación humana. La tormenta es considerada la más mortífera de los últimos años en las tierras del norte. La mayoría murieron a causa de los desprendimientos de terreno provocados por las intensas precipitaciones de *Earl*. En Puebla se desgajó un cerro sobre la comunidad de Xaltepec, matando a once personas, incluidos ocho menores de edad.



-15 de agosto: El sur de Perú retumba con un terremoto 5.2, con epicentro en la provincia de Arequipa. Serios daños en edificios de carácter histórico, unos cuatro muertos, carreteras cortadas por deslizamientos de tierra y por supuesto, el pánico de los humanos modernos híper-civilizados.



-24 de agosto: Italia es removida con la fuerza indomable de la Tierra, un terremoto grado 6.2 hace retumbar al país europeo. Las consecuencias son desastrosas para la civilización, dejamos el post aparecido en el blog "Nomen Nescio":

Desolación, caos, destrucción y muertes fue el saldo dejado por un terremoto grado 6.2 en Italia. El 24 de agosto la tierra una vez más golpea de forma desastrosa a la civilización, la Naturaleza Salvaje indiscriminada se dejó caer con la fuerza que solo ella tiene. Los cerca de trescientos muertos son solo una muestra de su majestuosidad.
Híper-civilizados ya lo saben: ¡la Naturaleza Salvaje manda ahora y siempre!
¡A la civilización Terremotos, Tornados, Rayos y Erupciones!

-24 de agosto: El mismo día del terremoto en Italia, solo unas horas mas tarde y como una broma cruel de la Naturaleza Salvaje, otro movimiento de la tierra sacude esta vez al país de Myanmar. El remezón calculado en 6.8 grados deja severos daños en edificios religiosos, quitándole felizmente la vida a cuatro personas.



-30 de agosto: Otro rascacielos arde en los Emiratos Árabes, esta vez el incendio se desató en la capital Abu Dabi.



-31 de agosto: El tifón *Lionrock* azota el noroeste de la isla principal de Japón, Honshu. Dejando a su paso lluvias torrenciales, ríos desbordados, graves inundaciones y una decena de muertes.



-01 de septiembre: El satélite israelí Amós 6 de la empresa *SpaceX* explota violentamente en el centro espacial de Caño Cañaveral (Florida, EE.UU.), este satélite es el mas sofisticado e importante del país, las perdidas son millonarias y se estima que tardarán cerca de dos años en que vuelva a estar operativo. El gigante de Facebook se ve golpeado fuertemente, puesto que en el interior de la nave se encontraba unos de sus satélites.
Una inmensa alegría me inundó al saber de esta hermosa explosión, por mi parte, que lo Desconocido queme todo lo que deba arder.





-30 de septiembre: Hace erupción en México el volcán Colima. La lava que es expulsada con magistral violencia chorrea por el monte salvaje. No se producen daños materiales ni victimas fatales, una pena.



-Septiembre/Octubre: La destrucción y la MUERTE en su máxima expresión se materializan esta vez con feroces vientos y lluvias; el Huracán *Matthew*. Esta notable arremetida de la Naturaleza Salvaje contra una serie de países caribeños y el sur de Estados Unidos cobra la vida de aproximadamente 1000 vidas humanas (la mayoría en Haití), sumado a la destrucción completa de pueblos y ciudades, como a la cancelación de los suministros básicos de la civilización, el agua potable y la luz eléctrica. Convirtiendo al viento Salvaje en el portador del más absoluto caos y desolación para la vida civilizada.





-24 de septiembre: El buque petrolero de le empresa Mexicana Pemex explota y arde en el océano frente a las costas de Veracruz. El gran barco cargado con 80.000 barriles del crudo era el "orgullo" de la empresa Pemex, por su gran trayectoria y eficiencia. Lamentablemente sus cerca de 30 tripulantes a bordo lograron ser rescatados sin lesiones.



-30 de octubre: Un terremoto de magnitud 6.5 sacude el centro de Italia, el epicentro se localiza en la localidad de Norcia. Si bien, este movimiento de la Tierra no causa victimas fatales, logra eso sí, el derrumbe de antiguas edificaciones de iglesias y algunas casa que se encontraban a mal traer desde el grandioso terremoto de agosto pasado. Obviamente este movimiento logra revivir el pánico colectivo de la población que temerosa veía la posibilidad de otro nuevo terremoto feroz.



-07 de noviembre: Italia es nuevamente blanco de la Naturaleza Salvaje, esta vez un potente tornado causa serios estragos en la región de Lacio, al centro del país. Dos muertos fue el saldo de los majestuosos vientos, lo que junto a la lluvia han hecho colapsar los servicios básicos de la civilización.

-14 de noviembre: Nueva Zelanda es sacudida por un doble terremoto, el primero de grado 7.8, seguido 24 horas después por uno de 6.3. Las consecuencias no podían ser otras que destrucción para la civilización, muerte y terror. Con dos decesos, carretearas partidas en pedazos y una caótica alerta de tsunami, lo desconocido golpea una vez más las estructuras de la vida moderna. Algunos habitantes del sector evidenciaban su pánico y terror; *"el terremoto más terrorífico que he sentido en Nueva Zelanda en 23 años", "Estábamos durmiendo pero la casa empezó a temblar y nos despertamos. El temblor seguía y seguía. Parecía que la casa se iba a caer".*



-21 de noviembre: Un terremoto de consideración retumba la Tierra. Calculado en 7.4 el movimiento ha surgido en el fondo del océano, frente a la costa de Japón. El remezón que logró despertar abruptamente a una gran cantidad de la población no alcanzó a cobrar la vida de ningún humano, ni tampoco logró causar daños de consideración. Lo que realmente causó alarma fue la posibilidad de tsunami en las costas, alerta que fue mantenida durante varias horas para luego ser retirada. Trayendo consigo todos los demonios del pasado terremoto de 2011 y el posterior tsunami que causaron el desastre nuclear de Fukushima.

-24 de noviembre: El derrumbe en una central eléctrica en China mata a 40 personas, todos trabajadores de la apestosa central. La estructura colapsada sería un proyecto en construcción.



-09 de diciembre: Un incendio al parecer accidental se origina y consume por completo la facultad de Ciencias Naturales en la Universidad UPJS de Kosice, en Eslovaquia. Las salvajes llamas tuvieron que ser contralada por los enemigos del Fuego, los daños son cuantiosos. Nos llama la atención y rescatamos las palabras previas aparecidas en un post del blog "Nomen Nescio":

¡Que ardan los centros de perfeccionamiento de la civilización!
¡Fuego para los supuestos "amantes de la naturaleza"!
¡Más incendios accidentales y más incendio intencionales!



-Diciembre: En dos minas de carbón en diferentes ciudades de China se producen derrumbes que logran matar a poco más de 50 trabajadores. Al ser China el mayor productor de carbón del mundo son recurrentes este tipo de mortales accidentes, los que debido a la precariedad en la infraestructura en algunas minas, siempre el saldo de victimas fatales es cuantioso.
¡Que mueran los que laboran robando los minerales de la Tierra!



-01 de diciembre: Una salvaje explosión se produce en una de las más grandes refinerías de petróleo de Italia. La explosión seguida de un tremendo incendio quema las estructuras de la gigante ENI, ubicada en Pavía, Lombardía. La columna e humo podía ser divisada a varios kilómetros a la redonda.



-12 de diciembre: Otro incendio se desata en un lujoso hotel de los Emiratos Árabes Unidos, específicamente en la cuidad híper-artificial de Dubái. Las potentes llamas son sin duda un respiro de aire fresco y una muy buena noticia. Una gran alegría nos

inunda siempre al ver como se queman estas funestas moles de cemento. Esta vez el hotel de nombre “Oceana”, ubicado en la isla artificial de “Palm Islands”, vio parte de su infraestructura calcinada.



-25 de diciembre: Es el día del nacimiento de Cristo (Navidad), los cristianos descansan y se reponen de su juerga de la noche anterior, pero lo Salvaje les tiene preparado un obsequio. De esta forma los despierta de su resaca fiestera y hace sacudir tremendamente el sur de Chile con un terremoto grado 7.6. La tragedia se suscita desde la región del Biobío hasta la región de Aysén. No se producen muertes humanas, pero sí una gran destrucción en carreteras y calles, el terror y el pánico de la masa humana no se dejan esperar, reviviendo los demonios de terremotos pasados. Una alerta de tsunami es declarada en las costas, la que más tarde fue quitada. Debido al caos la isla grande del archipiélago de Chiloé queda incomunicada con el resto del continente, produciéndose una gran consternación en la población.
Nuevamente hacemos nuestras las palabras de “Espíritu Tanu” aparecidas en el post del blog “Nomen Nescio”:
¡Arriba cada arremetida de la Tierra Salvaje contra la civilización!
¡El regalo de Naturaleza en navidad: caos y destrucción!
¡Muerte al cemento del progreso humano!



2017

-Enero: Una catástrofe de magnitud catastrófica se empieza a gestar en el centro-sur de Chile. Una serie de incendios forestales comienzan a quemar una gran cantidad de bosques nativos, monocultivos de pino y eucaliptus. Llamas que más tarde se propagan a pueblos completos, quemando todo a su paso; casas, autos, humanos, no-humanos, ¡todo! Decenas de muertos humanos son calcinados por el Salvaje Fuego. El acontecimiento es catalogado “como el peor desastre forestal del mundo”.
Dejamos a continuación la certera reflexión de “Espíritu Tanu”, aparecida en “Nomen Nescio”, con respecto a este dantesco desastre:
“Es de esta forma como una vez más lo Salvaje a hecho de las suyas, esta vez fue con la furia y violencia del indómito Fuego. Este contundente atentado de lo Salvaje en contra de la vida civilizada en lo particular me llena de alegría. Me llena de alegría apreciar la desgracia que ha dejado a su paso. Me alegra ver las miles de casas calcinadas. Me alegra ver el terror de los humanos. Me alegra verlos corriendo despavoridos ante la inmensidad del Fuego. Y me alegran de sobre manera las muertes humanas.

Lamento los bosques nativos que han sucumbido ante la fuerza arrolladora de las llamas. Lamento la muerte de los animales, pájaros e insectos salvajes. Se que sus cuerpos se unirán a la Tierra fertilizándola para la próxima generación de arboles. Todo eso lo lamento, sepan que han muerto por algo que es mucho más grande y poderoso que cualquier ser de la Tierra.

Saber que ni toda su mega-maquinaria de aviones gigantes ha podido apaciguar las furiosas llamas, ¡alegra el alma! Saber que la única que ha sido capaz de apagar el Fuego ha sido la misma Naturaleza Salvaje: esta vez la Lluvia. Con tan solo unos momentos de agua caída hizo lo que ningún mega-avión pudo. Esto solo reafirma la majestuosidad de la Tierra, de como sus ciclos son omnipotentes e imposibles de evitar. Nunca nada será más grandioso que la sabiduría eterna de la Tierra Salvaje. Porque estamos regidos y a merced de la Tierra, siempre estará por encima de nosotros. ¡Nuestra única y verdadera autoridad es la Naturaleza Salvaje!

Que los humanistas sigan condenando y satanizando al hermoso Fuego. Que se sigan conmoviendo por la desgracia ajena. Que continúen combatiendo infructuosamente el Fuego que aun queda. Tal vez lo apaguen (lo más probable) pero sepan que el daño ya esta hecho. Ante todo esto solo tengo una frase que viene a mi memoria y que una vez una persona antigua me dijo: “QUE LO SALVAJE SE ENCARGUE DE LO SALVAJE”.
Que así sea, porque los montes tiene la capacidad de auto-regenerarse, naciendo incluso mas hermosos que antes. Porque los insectos y demás especies del bosque volverán a habitarlos. ¿Qué son para la Tierra y lo Salvaje unas cuantas décadas?: NADA.
¡Que arda todo lo que tenga que arder! ¡Incluso lo Salvaje!
¡Que los humanistas se desvivan ayudando a extraños!
Yo me rio de su hediondo altruismo y su solidaridad promiscua…”



-13 de enero: En el sur de Chile, precisamente en la localidad de Talcahuano se incendió un buque naval que se encontraba en reparaciones. El humo del siniestro que dejó severos daños materiales y monetarios se podía ver desde varios kilómetros a la redonda. La embarcación afectada fue construida en 1984, y su valor histórico era invaluable.



-19 de enero: Una dantesca avalancha se produjo en la zona montañosa del centro de Italia. El infierno de nieve sepulto por completo un hotel turístico, matando hermosamente al menos 30 humanos. *"Ayuda, nos morimos de frío",* fue el mensaje enviado por una pareja a las autoridades.
Humanos modernos desgraciados mueran de frio, de calor, ahogados, sepultados, quemados, ¡mueran de la manera mas trágica posible!



-22 de enero: Un gigantesco incendio se desata en una planta petroquímica de Japón, específicamente en la isla de Honshu. Las llamas cuyo origen no fue aclarado obligaron a la evacuación de unos 3000 híper-civilizados.



-26 de enero: Después de que Santiago retumbara por el atentado de ITS-Chile contra uno de los lideres de la minera Codelco, la Tierra nos regala un guiño. Un trabajador de la División Andina de la misma empresa fue sepultado dentro de una mina en el norte de Chile realizando labores de mantención subterránea, por lo que muere aplastado.
La alegría inunda nuestro ser al saber que la Naturaleza Salvaje puso en su mira a la misma empresa que atacaron los hermanos de la "Horda Mística del Bosque" en 13 de enero.

-02 de febrero: En China se vienen abajo cuatro edificios departamentales. En el derrumbe quedan sepultadas por los escombros al menos una decena de personas, las que obviamente murieron *ipso facto.* El inexplicable derrumbe fue descrito por los rescatistas con estas palabras; *"el lugar es demasiado caótico, como si hubiera sido arrasado por un terremoto".*



-06 de febrero: Un incendio calcina parte de la estructura de la principal fábrica de autos Volvo, en Gotemburgo, Suecia. Las llamas que se iniciaron estando todos los trabajadores dentro no lograron quitarle la vida a nadie. Mas tarde los enemigos del fuego lograron controlar el incendio, el siniestro causó estragos en la fachada del edificio.



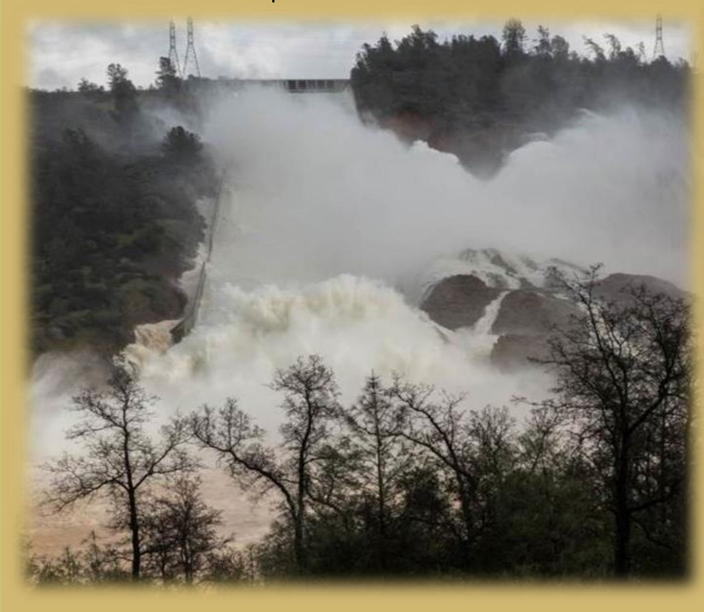
-09 de febrero: La central nuclear de Flamanville estalla en Francia. La explosión seguida de un incendio que consumió parte de la estructura nuclear se inicio en la sala de maquinas. No se registran herido ni problemas mayores, descartándose el riesgo nuclear.



-09 de febrero: La planta química China, Tongling Hengxing Chemicals se incendia salvajemente después de registrarse un gran explosión. Según testigos la explosión logró hacer retumbar la Tierra, y las gigantescas llamas lograban ser vista a kilómetros de distancia. Se registran dos heridos leves.



-13 de febrero: Cerca de 200.000 personas debieron ser rápidamente evacuadas debido a una falla estructural que afecto a la represa Oroville en Estados Unidos. La represa que es la mas alta en dicho país he registrado fisuras en su infraestructura y debido a la lluvia caída su embalse llega a tope. La población cercana corría serio peligro ante un posible colapso. Lamentablemente la ingeniería máxima del progreso humano esta vez no ha cedido. Pero los causes de los ríos en algún momento seguirán su rumbo natural y ni todo el concreto humano lo impedirá.



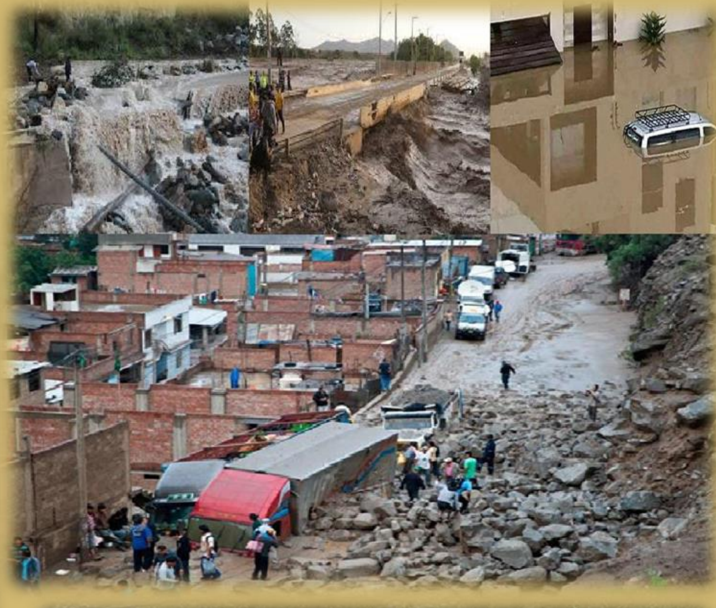
-25 de febrero: Un voraz incendio calcina por completo un gran centro comercial en Italia. Las furiosas llamas dejan solo la estructura de metal en pie, sin que las llamas lograran quitarle la vida a ningún despreciable humano. Esta vez el fuego solo destruyó y no mató, esperamos a la próxima las dos cosas.



-Marzo: Ahora el Agua. En Perú se dejan caer diluvios apocalípticos que no hacen más que colapsar todo lo civilizado. Las fuertes lluvias desbordan los ríos y gestan los temidos “wayqu” (voz quechua para quebrada), gigantes avalanchas de lodo y piedras que arrasan todo a su paso, todo. El dantesco desastre Salvaje deja casi un centenar de muertos, centenares mas de desaparecidos, miles de damnificados y destrucción en las ciudades, ni la capital Lima se salvó de la furia de la Naturaleza Salvaje.

"Es una cosa inesperada, pero qué se puede hacer. Son cosas naturales que uno no se las espera." –Damnificado.

"La ingeniería ha sido superada por la Naturaleza" –Alcalde Lima.





-9 de marzo: un nuevo accidente minero en China deja 17 muertos al desplome un ascensor en una mina de carbón en la provincia de Heilongjiang, al norte del país asiático.

-14 de marzo: En Canadá estalla potentemente una estación de petróleo, específicamente en la localidad de Alberta. La estación que es propiedad de la gigante Syncrude, la más importante petrolera del país, confirma que a raíz de la explosión hay un herido de gravedad.



-27 de marzo: El centro de esquí "Nasuonsen Family Ski Resort" en Japón, es golpeado por una tremenda avalancha de nieve. Medio centenar de estudiantes que se encontraban practicando el alpinismo en la montaña son sorprendidos en pleno por la majestuosidad fría. El saldo, 8 muertos y 30 heridos, luto y desgracia humana en el país asiático.



-28 de marzo: Un Boeing 737 arde en llamas en plena pista de aterrizaje en la localidad de Jauja, Perú. Milagrosamente los casi 150 pasajeros a bordo logran salir todos con vida. Una lamentable noticia, esperando que a la próxima mueran todos derretidos en la maquina de la civilización.

-31 de marzo: Torrenciales lluvias han venido cayendo hace varios días en las tierras sureñas de Colombia. Debido a la gran cantidad de agua caída es que se desbordan los ríos en la ciudad de Mocoa, sur de Colombia. Es así como los ríos Mocoa, Sangoyaco y Mulatos se desbordan violentamente causando una avalancha de terribles proporciones. El barro y las rocas sepultan todo a su paso, transformando todo en un verdadero caos de destrucción, llanto y muerte. El último registro de la cantidad de muertos humanos se calcula en 320 fallecimientos. Todo una masacre Natural, que sumado a las consecuencias destructivas del desborde de los ríos y las fuertes lluvias no hacen sino colapsar la civilización en aquella parte del mundo.

¡Que lo Salvaje siga golpeando las ciudades del progreso humano y sus habitantes!



-02 de abril: Un edificio en construcción es consumido por el Fuego en el centro de Dubai. La cuidad ultra artificial ha quedado llena de humo a causa del siniestro, ocurrido a metros de donde se encuentra el rascacielos mas grande del mundo. La construcción chamuscada comprendía la creación de tres torres de 60 pisos cada una, el bello Fuego ha frustrado por algunos meses el término de tamaña asquerosidad humana.



-14 de abril: El lujoso hotel Bellagio de la Vegas arde en llamas. El icono de la ostentación y la vida híper-civilizada es derretido su estructura en parte del techo. No hay heridos pero sí una gran imagen de destrucción.



-27 De abril: En la ciudad de Cartagena de Indias, al norte de Colombia se derrumba un edificio de seis pisos. El saldo 21 muertos y decenas de heridos, llantos y penas para la ciudad y sus construcciones aberrantes. La muerte una vez mas haciendo de las suyas. ¡Por la muerte de los humanos modernos!



-30 de abril: Los estados norteamericanos de Missouri, Arkansas y Texas son arrasados por una serie de tornados. Según los medios los feroces vientos recurrentes en el país del norte han destruido casas enteras y matado a siete humanoides, dejando millonarias pérdidas en infraestructura.



-04 de mayo: 43 personas pierden trágicamente la vida luego de que se registrara una terrible explosión en una mina de carbón. La mina situada en la provincia de Golestán, en el noreste de Irán le arrebato la vida sus inmundos trabajadores, los que en su mayoría perecieron producto de los gases tóxicos y quemaduras. Luto en el país Iraní.
Recuerden que la Tierra se venga, las ofensas del ser humano contra ella siempre serán respondidas con muerte.



-05 de mayo: El volcán de Fuego de Guatemala hace erupción, la lava chorrea y la columna de humo y ceniza se alza por kilómetros.



-13 de mayo: En la localidad de Tierra Blanca, Veracruz México, explota un ducto de la empresa PEMEX. La fuerte explosión logra matar a cuatro personas, que supuestamente se encontraban robando petróleo. La explosión y posterior incendio habría sido producto de aquel intento de robo. ¡Fuego para los ductos del progreso!



-18 de mayo: Una inusual manifestación de la Naturaleza Salvaje se registra en Chile, específicamente en el centro del país. Un pequeño tornado se origina en la localidad de Quillota El fuerte viento logra derribar arboles y construcciones cercanas al evento, además de llamar poderosamente la atención de los medios, logra llevar el pánico a los humanos que pasmados graban con sus teléfonos.



-21 de mayo: En una isla del mar caribe arde en llamas una refinería de petróleo. Las lejanas tierras de la isla de Curazao albergan las instalaciones del progreso que pertenecen a petróleos de Venezuela (PDVSA), no se registra ningún herido, solo cuantiosos daños materiales.

-Fines de mayo: Torrenciales lluvias se dejan caer en las tierras Uruguayas. Crecidas de ríos, deslizamientos de tierra, miles de damnificados y miles más de ciudadanos que debieron ser desplazados de sus hogares.
La cuidad inundada y colapsada, vuelta un caos por el agua que cae. Al cemento de la civilización; ¡lluvias torrenciales!



-12 de junio: La tierra remece la localidad de Izmir, en Turquía, el movimiento del suelo calculado en 6.3, logra derrumbar una buena cantidad de edificaciones. No se registran muertos pero sí decenas de heridos y severos daños materiales, y pérdidas millonarias para la civilización.



-14 de junio: La colosal torre Grenfell arde violetamente en llamas, en Londres, Inglaterra. El edificio de 24 pisos rápidamente se transformó en un cementerio, cadáveres calcinados adornaron la escena. La cantidad de muertos se calculan en cerca de 60 almas híper-civilizadas,
¡Más fuego para los edificios de las ciudades!




-14 de junio: Un terremoto grado 6.6 retumba la tierra de Guatemala, el saldo es destrucción por doquier y al menos cinco muertos.

-17 de junio: Un voraz incendio forestal se desata en los bosques de Portugal, específicamente en la localidad de Pedrogao Grande. Las salvajes llamas han matado a cerca de 70 personas, el hecho mas llamativo y sanguinario, fue la quema de una decena de automóviles con sus ocupantes dentro. Los muy imbéciles pensaron que podían atravesar el fuego en sus máquinas de acero, graso error.
¡Humanos despreciables osen desafiar a la naturaleza salvaje, morirán feo!



La Mafia del Sur

En las heladas tierras del fuego
como un centenar de fogatas ardientes
En Pindorama con el calor de su suelo
el mundo Amazónico y su esencia imponente

De lado a lado de la cordillera
en el mar helado y en la escollera
en las tierras del Puma o de la Pantera
del Kapibara o del escorpión

En suelo Mapuche donde Leftraro luchó
como el feroz Galvarino y otros salvajes
con el puke en el pecho que nunca cedió
motor de su fuerza y de su coraje

Con los Querandies y sus flechas de fuego
como el peligro en sus dardos y voleadoras
como su venganza arrolladora
que mato españoles y a sus barcos hundió

Con los Selknam y sus deidades
sus bailes y sus rituales
la grandeza del Hain y su inmenso poder
oculto secreto para la mujer

Con la hostilidad de los no-contactados
Con los Tupinambás y su fiereza
La nación del Munduruku y su legado
los despiadados corta-cabezas

Como un volcán haciendo erupción
o un terremoto que sacude el suelo
con el poder del viento en los vendavales
las inmensas trombas y los huracanes

Con la fuerza eterna que tienen los mares
y el estruendoso clamor de una tormenta
librando una guerra de fuerzas dispares
abrazando la muerte de forma violenta

Surgen aquellos de mirada sangrienta
latiendo fuerte su corazón
Indómitos seres de gestos sinceros
cargando en el pecho una herida abierta

Se arrojaron al conflicto inmediatamente
caminando a orillas de la extinción
mientras crecían peligrosamente
junto a otros clanes en expansión

Sin ser presa de la desesperación
aunque esta por momentos se muestre
abrazando en el alma cada espacio silvestre
odiando la urbe en la cual crecieron

Ese clan de valiosos guerreros, hermanándose todos en la misma *tendencia*
alistándose con gran paciencia
y borrando sus huellas sabiamente
La Mafia de los ITS, en el sur de este continente.

Espíritu Pwelche



CONTRA EL PROGRESO HUMANO DESDE EL SUR

AJAJEMA@MAIL1CLICK.COM